

Cuadro A1
BOLIVIA: BALANZA DE PAGOS ^{(1) (4)}
(En millones de \$us)

P A R T I D A S	2002 ^(p)	2003 ^(p)	Tasa de crecimiento
I. CUENTA CORRIENTE (A+B)	-352,0	19,0	-105,4
A. Bienes, Servicios y Renta (1+2+3)	-721,5	-428,0	-40,7
1. Mercancías	-476,2	-57,1	-88,0
Exportaciones FOB	1.298,7	1.573,4	21,2
Importaciones CIF ⁽⁶⁾	-1.774,9	-1.630,5	-8,1
2. Servicios	-40,6	-69,1	70,2
Exportaciones	256,6	305,9	19,2
Importaciones	-297,2	-375,0	26,2
3. Renta (Neta)	-204,7	-301,8	47,4
i) Intereses Recibidos	70,4	37,3	-47,0
ii) Intereses Debidos	-117,9	-132,1	12,0
- Intereses Deuda Pública Externa de mediano y largo plazo	-98,1	-104,7	6,8
Intereses Debidos	-120,6	-128,5	6,5
Condonación de intereses, reducción de <i>stock</i> (alivio HIPC)	22,5	23,7	5,4
- Otros intereses pagados	-19,8	-27,3	38,1
- Intereses no pagados			
iii) Otra Renta de la Inversión (Neta)	-180,4	-231,3	28,2
iv) Renta del Trabajo (Neta)	23,2	24,3	4,7
B. Transferencias Unilaterales Corrientes	369,5	447,0	21,0
Oficiales	257,2	346,3	34,6
Normales	174,6	272,2	55,9
Alivio HIPC	80,2	67,3	-16,1
Swap España	2,4	6,8	183,3
Privadas	112,3	100,7	-10,3
II. CUENTA DE CAPITAL Y FINANCIERA	699,7	328,2	-53,1
A. Transferencias de capital	0,0	0,0	
B. Inversión Directa	674,1	160,2	-76,2
C. Inversión de Cartera	-19,4	-68,5	254,0
D. Otro Capital	45,0	236,5	425,8
- Desembolsos Deuda Pública Externa mediano y largo plazo	527,4	612,7	16,2
- Amortización Deuda Pública Externa mediano y largo plazo	-223,2	-221,0	-1,0
Amortización debida	-260,1	-267,7	2,9
Condonación de amortización, reducción de <i>stock</i> (alivio HIPC)	36,9	46,7	26,6
- Otro Capital Sector Público (Neto)	8,9	-17,7	-298,9
- Otro Capital Sector Privado (Neto)	-268,1	-137,5	-48,7
III. ERRORES Y OMISIONES	-640,4	-270,0	-57,8
IV. TOTAL BALANZA DE PAGOS (I+II+III)	-292,7	77,2	-126,4
MOVIMIENTO DE CAPITAL (I+II+III)	0,0	0,0	
V. FINANCIAMIENTO	292,7	-77,2	-126,4
1. ALIVIO HIPC (REPROGRAMACIÓN) ⁽²⁾	17,3	15,7	-9,5
2. VARIACIÓN RESERVAS INTERNACIONALES NETAS BCB ⁽³⁾	275,4	-92,9	-133,7
D/c Ajustes por Fondo RAL			
Ítem de memorándum			
ALIVIO HIPC TOTAL (5)	156,9	153,4	-2,2

FUENTE : BCB - ASESORÍA DE POLÍTICA ECONÓMICA - SECTOR EXTERNO

ELABORACIÓN : CEDLA

NOTAS : (1) Compilada de acuerdo a las recomendaciones de la V Versión del Manual de Balanza de Pagos del FMI

(2) Alivio HIPC (Highly Indebted Poor Countries).

(3) Aumento de Reservas se registra con signo negativo, disminución con signo positivo. Considera el tipo de cambio fijo para el DEG y precio fijo para el oro. En 1998, incluye ajuste por el impacto del RAL.

(4) Considera una nueva clasificación del alivio HIPC: donaciones y reducción de *stock* por intereses en la Cuenta Corriente; reducción de *stock* por capital en la Cuenta Capital y Financiera; y reprogramación en la Cuenta de Financiamiento.

(5) Comprende HIPC I, HIPC II y "Más allá del HIPC".

(6) Datos ajustados a partir del 2003.

Cuadro A2
OPERACIONES CONSOLIDADAS DEL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO
AÑOS 2002 y 2003

DETALLE	(COMO PROPORCION DEL PIB)		TASA DE CRECIMIENTO	
	2002 ^(P)	2003 ^(P)	2002 ^(P)	2003 ^(P)
INGRESOS TOTALES	28,08	29,72	-9,1	5,8
INGRESOS CORRIENTES	25,80	26,74	-9,5	3,6
Ingresos tributarios	13,32	13,54	2,5	1,6
Renta Interna	12,18	12,52	2,8	2,8
Renta aduanera	1,05	0,93	-1,3	-11,8
Regalías mineras	0,09	0,08	9,4	-2,1
Impuestos s/hidrocarburos (1)	4,67	4,70	-9,0	0,7
IVA-IT	0,00	0,00	n.a.	n.a.
IEHD	2,34	1,77	-4,7	-24,3
Regalías	2,32	2,93	-12,8	25,8
Ventas de hidrocarburos por YPFB	3,24	4,53	-42,5	39,7
Otras empresas	0,33	0,27	-9,5	-17,8
Transferencias corrientes	1,13	1,22	35,0	8,7
Otros ingresos corrientes	3,12	2,48	-12,0	-20,3
INGRESOS DE CAPITAL	2,29	2,98	-4,3	30,4
EGRESOS TOTALES	36,99	37,59	-0,9	1,6
EGRESOS CORRIENTES	28,45	29,46	-3,1	3,5
Servicios personales	9,83	10,02	1,0	1,9
Aquisición de bienes y servicios	6,53	7,50	-23,9	14,9
Interés deuda externa	1,05	1,26	-7,6	19,6
Interés deuda interna	1,08	1,43	7,7	33,3
Transferencias corrientes	1,73	1,55	-9,0	-10,6
Otros egresos corrientes	3,11	3,02	33,3	-3,0
Gastos no identificados	0,14	-0,20	-206,0	-240,6
Gastos corrientes pensiones	4,98	4,88	3,7	-2,0
EGRESOS DE CAPITAL	8,54	8,13	7,0	-4,7
SUP. (DEF) CORRIENTE	-2,66	-2,72	207,2	2,5
SUP. (def) SIN PENSIONES	-3,93	-2,99	137,9	-23,8
SUPERÁVIT (DÉFICIT) GLOBAL	-8,91	-7,87	38,1	-11,6
FINANCIAMIENTO TOTAL	8,91	7,87	38,0	-11,6
CRÉDITO EXTERNO NETO	6,06	5,44	106,2	-10,2
Desembolsos	7,16	9,53	63,1	33,1
Pago especial de Argentina	1,26	0,00	n.a.	n.a.
Amortizaciones	-2,47	-4,16	71,1	68,5
Alivio deuda externa (HIPC)	0,22	0,20	99,6	-9,0
Otros (Dep. ENTEL)	-0,11	-0,13	-10,5	22,9
CRÉDITO INTERNO NETO	2,85	2,43	-19,0	-14,6
Banco Central	1,67	-0,22	-428,5	-113,5
Deuda flotante	0,04	-0,17	-106,6	-519,8
Otros	1,14	2,82	-75,5	148,8
Certificados Fiscales	0,01	0,28	-98,1	4487,0
Depósitos no Corrientes	0,25	0,03	-178,7	-87,0
Lt's, Mutuales y BT's	-0,81	0,81	-123,5	-199,5
Bonos AFP's	1,66	1,62	-2,4	-2,2
Otros	0,04	0,08	-106,7	123,9

FUENTE: Unidad de Programación Fiscal (UPF), Ministerio de Hacienda

ELABORACION: CEDLA

El pib para el año 2002 fue de 55,933 millones de bs. y para el 2003 fue de 60,252 millones de bs.

n.a. No se aplica

Cuadro A3
BOLIVIA
PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS

Variable	Unidad de Medida	2002	2003	Fuente de información
PRODUCTO (Tasas de crecimiento)				
Producto Interno Bruto (Oferta)	%	2,75	2,45	INE
Agropecuario	%	0,61	5,97	INE
Petróleo Crudo y Gas Natural	%	6,51	11,23	INE
Manufactura	%	2,19	2,71	INE
Construcción	%	14,30	-18,35	INE
Producto Interno Bruto (Demanda)	%	2,75	2,45	INE
Consumo de Hogares	%	1,50	0,87	INE
Inversión (FBKF)	%	10,93	-14,63	INE
Exportaciones (Bs y Ss)	%	12,36	10,10	INE
Importaciones (Bs y Ss)	%	7,74	-2,74	INE
Deflactor Implícito del PIB ⁽³⁾	%	2,69	5,14	INE
Inflación (Dic a Dic)	%	2,45	3,94	INE
Inversión Extranjera Directa ⁽¹⁾	Millones \$us	999,0	243,7	INE
Inversión Pública ⁽²⁾	Millones \$us	572,5	296,4	SISIN
MERCADO DE TRABAJO (ÁREA URBANA)				
Tasas de desempleo	%	12,9	13,89	CEDLA
Tasas global de participación	%	56	56	CEDLA
Población desocupada	Miles de personas	325	361	CEDLA
Empleo (tasas de crecimiento)	%	0,56	1,86	CEDLA

Notas:

(1) La gestión 2003 considera información del primer semestre del 2003

(2) Inversión pública con municipios, ejecución estimada de gobiernos municipales al tercer trimestre.

Se utilizó el tipo de cambio promedio de venta de 7,6313 hasta septiembre de 2003.

(3) Tasa de variación de Deflactor Implícito del PIB

Cuadro A4
BOLIVIA
PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS

Variable	Unidad de Medida	2002	2003	Fuente de información
SECTOR MONETARIO (Tasa de crecimiento promedio)				
Base Monetaria	%	17,2	10,5	BCB
Reservas internacionales netas	%	-1,1	-2,6	BCB
Crédito neto al sector público	%	293,9	220,0	BCB
Crédito a los bancos	%	11,3	-13,4	BCB
Billetes y monedas en poder del público	%	10,1	18,9	BCB
Emisión (Destino del medio circulante y de la liquidez total)	%	9,0	18,3	BCB
Reservas Bancarias	%			
Moneda nacional	%	-10,8	12,0	BCB
Moneda extranjera	%	58,5	-4,3	BCB
M1	%	4,9	15,2	BCB
M'1	%	9,9	12,9	BCB
M3	%	3,2	18,0	BCB
M'3	%	-2,7	5,1	BCB
TASAS DE INTERÉS (Promedios anuales)				
Letras de tesorería ⁽³⁾	%	3,29	2,50	BCB
Reportos	%	6,08	6,81	BCB
Interbancaria ⁽⁵⁾	%	2,98	2,73	BCB
Tasa LIBOR a 90 días	%	1,80	1,22	BCB
Tasas de interés real activa ME	%	19,82	16,97	BCB
Tasas de interés real pasiva ME	%	10,22	8,65	BCB
TASAS DE INTERÉS (Tasas de crecimiento promedio)				
Tasa de interés Activa Efectiva del Sist Financiero ⁽¹⁰⁾				
Bancaño	%	11,56	9,6	BCB
Mutual	%	12,18	10,9	BCB
Cooperativas	%	24,09	20,4	BCB
FFP	%	49,58	32,4	BCB
Tasa de interés Pasiva Efectiva del Sist Financiero ⁽¹¹⁾				
Bancaño	%	2,73	1,83	BCB
Mutual	%	3,79	3,17	BCB
Cooperativas	%	4,29	3,74	BCB
FFP	%	4,75	3,87	BCB
Tasa de variación de la tasa de interés Activa Efectiva del Sist Financiero				
Bancaño	%	n.a.	-16,8	BCB
Mutual	%	n.a.	-10,1	BCB
Cooperativas	%	n.a.	-15,4	BCB
FFP	%	n.a.	-34,6	BCB
Tasa de variación de la tasa de interés Pasiva Efectiva del Sist Financiero				
Bancaño	%	n.a.	-32,9	BCB
Mutual	%	n.a.	-16,3	BCB
Cooperativas	%	n.a.	-12,9	BCB
FFP	%	n.a.	-18,6	BCB
Fondos RAL ⁽⁴⁾	%	4,7	10,3	BCB
SISTEMA FINANCIERO				
Liquidez	Millones \$us	1041,3	912,2	SBEF
Depósitos	Millones \$us	3127,6	2915,1	SBEF
Cartera	Millones \$us	2666,8	2551,6	SBEF
Mora bancaña ⁽⁶⁾	Millones \$us	470,6	427,1	SBEF
Mora bancaña ⁽⁷⁾	%	17,6	16,7	SBEF
Mora bancaña ⁽⁸⁾	Millones \$us	464,4	422,1	SBEF
Mora bancaña ⁽⁹⁾	%	17,9	17,1	SBEF

(3) Tasa de rendimiento de moneda extranjera a 13 semanas

(4) Fondos RAL en moneda extranjera

(5) Tasas interbancarias en moneda extranjera

(6) Mora bancaña (vencida + ejecución), carta semanal de la Super Intendencia de Bancos y Entidades Financieras (SBEF)

(7) La información de mora fue elaborada en base a información de la carta semanal de la SBEF, considera información de la SBO

(8) Se utilizó el tipo de cambio a DIC de cada gestión (2003 = 7,8126 / 2002 = 7,4723 / 2001 = 6,8258)

Las cifras de mora bancaña no considera información de la SBO, información en base al boletín mensual de la SBEF

(9) No considera información de la SBO.

(10) Tasa de interés activa efectiva del sistema financiero en moneda extranjera de 61 a 90 días.

(11) Tasa de interés pasiva efectiva del sistema financiero en moneda extranjera de 61 a 90 días.

n.a. No aplicable

Cuadro A5
BOLIVIA
PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS

Variable	Unidad de Medida	2002	2003	Fuente de información
SECTOR EXTERNO				
Balanza de pagos				
Cuenta corriente	Millones \$us	-324,3	22,7	BCB
Cuenta capital y financiera	Millones \$us	721,4	341,8	BCB
Errores y omisiones	Millones \$us	-689,8	-287,3	BCB
Balanza global	Millones \$us	-292,7	77,2	BCB
Exportaciones ⁽¹⁰⁾	Millones \$us	1.372,6	1.656,7	BCB
Importaciones CIF ⁽¹¹⁾	Millones \$us	1.832,0	1.461,0	INE
Reservas internacionales netas (RIN) ⁽¹²⁾	Millones \$us	934,2	852,2	BCB
Variación de RIN	Millones \$us	-8,84	-8,78	BCB
Tipo de cambio nominal promedio	Bs / \$us	7,180	7,669	BCB
Tasa Devaluatoria	%	8,51	6,81	BCB
Índice del Tipo de cambio efectivo y real ⁽¹⁴⁾	%	95,8	106,7	BCB
Depreciación real	%	-2,3	11,4	BCB
DEUDA PÚBLICA EXTERNA (Saldo a diciembre)				
Saldo Deuda Externa Pública	Millones \$us	4299,7	5041	BCB
Desembolsos de Deuda Externa	Millones \$us	527	700,7	BCB
Amortización	Millones \$us			BCB
Efectiva	Millones \$us	192,6	198,3	BCB
Reprogramada y/o condonada ⁽¹³⁾	Millones \$us	699,6	43,6	BCB
Intereses+ comisiones efectivos	Millones \$us	60,8	70,3	BCB
Variación cambiaria	Millones \$us	227,9	282,6	BCB
SECTOR FISCAL				
Ingresos Públicos Totales	Millones Bs	15.708	17.908	BCB-UPF
Egresos Públicos Totales	Millones Bs	20.716	22.650	BCB-UPF
Déficit SPNF	Millones Bs	5.007,8	4.742,2	BCB-UPF
Financiamiento Externo Neto	Millones Bs	3.389,3	3.277,1	BCB-UPF
Financiamiento interno Neto	Millones Bs	1.618,5	1.465,1	BCB-UPF
Ahorro (desahorro)	% del PIB	-2,7	-2,7	UPF
Déficit primario	% del PIB	-6,8	-5,2	UPF
Intereses deuda externa e interna	% del PIB	2,1	2,7	UPF
Egresos de capital	% del PIB	8,5	8,1	UPF
Ahorro (desahorro)	% del PIB	-2,7	-2,7	UPF
Ingreso de capital	% del PIB	2,3	3,0	UPF
Financiamiento	% del PIB	8,9	7,9	UPF
Superávit (Déficit) sin pensiones	% del PIB	-3,9	-3,0	UPF
Superávit (Déficit) Global	% del PIB	-8,9	-7,9	UPF
ALIVIO HIPC (I, II y "Más allá del HIPC")				
Donaciones	Millones \$us.	82,6	67,3	BCB
Reprogramaciones	Millones \$us.	17,3	15,7	BCB
Cancelación de Stock	Millones \$us.	59,4	70,4	BCB
Capital	Millones \$us.	36,9	46,7	BCB
Intereses	Millones \$us.	22,5	23,7	BCB
Total	Millones \$us.	159,3	153,4	BCB

Fuente: Elaboración CEDLA, área de estadística, en base a datos diversas instituciones

(10) Comprende reexportaciones, bienes para transformación, bienes para reparación, combustibles y lubricantes.

(11) La gestión 2003 refleja cifras a noviembre, fuente INE

(12) Se utilizó el tipo de cambio promedio de venta de cada gestión (2001= 6,6169 / 2002=7,1800 / 2003=7,6692)

(13) Iniciativa HIPC.

(14) Se utilizó el promedio de cada gestión



**ECONOMÍA BOLIVIANA:
EVALUACIÓN DEL 2003
Y PERSPECTIVAS PARA EL
2004**

Efraín Huanca

Nº 32

La Paz, julio de 2004

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
INTRODUCCIÓN	2
EVALUACIÓN DEL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA EN EL 2003	3
BALANCE GLOBAL	3
EL EMPLEO	4
INFLACIÓN Y ESTABILIDAD	5
INVERSIONES	5
LA POLÍTICA MONETARIA	6
TASAS DE INTERÉS	7
SISTEMA DE INTERMEDIACIÓN FINANCIERA	7
BALANZA DE PAGOS	10
LA POLÍTICA CAMBIARIA	11
LA POLÍTICA FISCAL	11
PERSPECTIVAS PRODUCTIVAS Y DEL EMPLEO PARA EL 2004	15
EL PRODUCTO INTERNO BRUTO EN EL 2004	15
CONTEXTO EXTERNO.....	15
CONTEXTO REGIONAL	16
CONTEXTO INTERNO.....	17
EL PIB Y LOS SECTORES ECONÓMICOS EN EL 2004	18
AGROPECUARIO.....	20
PETRÓLEO CRUDO Y GAS NATURAL	21
MINERÍA.....	22
INDUSTRIA.....	23
CONSTRUCCIÓN Y OBRAS PÚBLICAS	25
INTERMEDIACIÓN FINANCIERA	26
EL MERCADO DE TRABAJO EN EL 2004	26
EL MODELO DE PROYECCIONES DE LA DEMANDA DE TRABAJO Y OFERTA DE TRABAJO	26
EL EMPLEO URBANO EN EL 2004	27
EL DESEMPLEO URBANO EN EL 2004	29
BIBLIOGRAFÍA	32
ANEXOS ESTADÍSTICOS	33

PRESENTACIÓN

Tenemos el agrado de presentarles la quinta versión de la evaluación de la economía de la pasada gestión y la proyección del producto y el empleo de la gestión siguiente que el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (Cedla) elabora para orientar el análisis de las tendencias de la economía boliviana.

Nuestro propósito, a través de este trabajo, es presentar análisis e información que permita vislumbrar la coyuntura económica de corto plazo. Tiene un énfasis sobre las tendencias en la oferta de empleo urbano como un aporte para tener luces acerca de un tema que preocupa a una gran mayoría de la población boliviana.

Este análisis contiene también las proyecciones sobre el comportamiento del producto, con aproximaciones sectoriales y su incidencia porcentual en el comportamiento global de la economía. La idea es identificar cuáles han sido los sectores que más aportan al crecimiento de nuestra economía con una clara mirada al patrón de crecimiento que últimamente ha tenido el producto con la aplicación de políticas económicas determinadas.

Esperamos que el análisis y la información presentada a continuación permita a los lectores alumbrar lo que está aconteciendo actualmente con los procesos económicos y sociales del país.

Javier Gómez Aguilar
Director Ejecutivo

INTRODUCCIÓN

El presente documento pretende mostrar la evolución de la economía boliviana desde la perspectiva de la producción y de su estrecha relación con el mercado de trabajo. Para este propósito los temas centrales son la evolución sectorial del producto interno bruto (PIB) y la tasa de desempleo abierto. Al mismo tiempo, se pretende analizar los otros mercados componentes de la economía, siempre con la mirada puesta en los efectos que puedan ocasionar en la generación de riqueza.

El documento consta de dos partes. En la primera de ellas, se hace un análisis de la evolución de la economía del año 2003, donde se pretende mostrar el estado de la economía boliviana, considerando la interrelación existente entre todos los mercados.

En la segunda parte se realiza un análisis prospectivo de la economía boliviana para el año 2004, sobre la base del diagnóstico y evaluación de lo acontecido en el 2003. En esta sección se hace un especial énfasis en la evolución probable de los principales sectores económicos componentes del PIB y de la tasa de desempleo a nivel urbano.

Es pertinente mencionar que el análisis sobre el empleo se centra fundamentalmente en el área urbana, debido a que la información oficial disponible de empleo no hace énfasis en el sector agropecuario, que es por naturaleza rural. Este análisis es básicamente de corto plazo, por lo que todos los valores de las variables fueron llevados a términos de flujo (tanto las variables de stock como de saldos) con el objetivo de permitir un adecuado análisis y evaluación de la coyuntura.

Para el presente documento se contó con el apoyo en el proceso de la información estadística de Juan Luis Espada, miembro de la Unidad de Estadística del CEDLA.

EVALUACIÓN DEL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA EN EL 2003

Balance global

La economía nuevamente sintió en el año 2003 los embates negativos de la crisis internacional y de las políticas económicas erradas¹ del Gobierno de turno, que incidieron negativamente en la evolución de la economía. Estos factores condicionaron el desempeño de la actividad económica, cuyo indicador principal, el producto interno bruto (PIB) alcanzó una tasa de crecimiento de 2,45 %, inferior a la registrada el año anterior, que alcanzó el 2,75 %, por lo que su impacto en términos de generación empleo también fue negativo.

Este nivel de crecimiento, comparado con la evolución demográfica de la población boliviana (2,74 %), evidencia, en términos reales, el deterioro de las condiciones de vida de la población boliviana.

El desempeño del producto el 2003 tuvo el siguiente comportamiento:

Cuadro 1
Bolivia: Producto Interno Bruto por actividad económica
2003

Actividad económica	(En miles de bolivianos de 1990)		Crecimiento	
	2 0 0 2 (p)	2 0 0 3 (p)	2 0 0 2 (p)	2 0 0 3 (p)
Agropecuario	3.296.370	3.493.253	0,61	5,97
Petróleo Crudo y Gas Natural	1.188.623	1.322.141	6,51	11,23
Minería	1.001.917	1.007.636	0,30	0,57
Manufactura	3.848.573	3.952.929	2,19	2,71
Electricidad, gas y agua	475.107	479.608	1,80	0,95
Construcción	818.604	668.375	14,30	-18,35
Comercio	1.937.084	1.992.903	1,83	2,88
Transportes y Almacenamiento	1.952.244	2.026.741	5,98	3,82
Comunicaciones	610.241	631.126	2,35	3,42
Servicios Financieros	913.603	864.120	-0,84	-5,42
Administración Pública	2.140.461	2.256.926	3,18	5,44
Otros Servicios	3.166.678	3.201.713		1,11
PRODUCTO INTERNO BRUTO (a precios básicos)	21.349.505	21.897.470	2,75	2,57
Derechos s/Importaciones, IVAnd, IT y otros Imp. Indirectos	1.916.398	1.939.167	2,76	1,19
PRODUCTO INTERNO BRUTO (a precios de mercado)	23.265.904	23.836.637	2,75	2,45

Fuente: Instituto Nacional de Estadística
(p): preliminar

¹ Las políticas económicas gubernamentales parten del diagnóstico de que las causas de la crisis están en la oferta, en las condiciones de la producción y no en la demanda agregada interna.

Dada la heterogeneidad y la desigual estructura tecnológica de los diferentes sectores económicos componentes del PIB, es pertinente analizarlos sectorialmente. De esta manera, el año 2003 el principal sector que apuntaló el crecimiento fue el del petróleo crudo y gas natural, que, gracias a los convenios de venta a la República del Brasil, registró una tasa de crecimiento del 11 %. Este crecimiento fue seguido por el desenvolvimiento del sector agropecuario, que tuvo un crecimiento del 6 % y luego por la administración pública, con 5 %. Existe una franja entre el 3 % y 1 % de crecimiento, que contiene a los sectores de transporte y almacenamiento, comunicaciones, comercio y manufactura. Finalmente, el grupo que tiene un crecimiento por debajo del 1 % engloba a los sectores electricidad gas y agua, minería, servicios financieros y construcción.

El hecho más notable es la caída del sector construcción; durante el año 2002 este sector impulsó el crecimiento, sin embargo, el año siguiente registró tasas negativas de crecimiento de -18 %. ¿Cómo se explica este hecho? Básicamente por la conclusión de la construcción del gasoducto del Gasyrg, la disminución de los flujos de inversión extranjera directa, la disminución de la inversión pública y la caída de la construcción privada, debido fundamentalmente por la disminución de los ingresos en los hogares.

Otro sector que decreció fue el de los servicios financieros con -5 %, debido a la caída de los depósitos, cartera y liquidez; no obstante, esta caída fue contrarrestada parcialmente por el uso de la liquidez en inversiones temporarias de los bancos y de las mutuales de ahorro y préstamos en Letras y Bonos del Tesoro General de la Nación. El comportamiento de estos dos sectores está mostrando la situación de crisis de las condiciones de la economía en el ámbito interno.

El empleo

Este disminuido crecimiento de la producción de la economía boliviana tuvo como consecuencia una tasa de desempleo abierto urbano² del 12,9 %³ (alrededor de 325 mil personas sin trabajo), siendo ésta un reflejo de las características de la estructura tecnológica, del crecimiento sectorial del PIB y de su pertenencia a lo urbano y rural.

Tenemos, por un lado, sectores económicos que son intensivos en capital: petróleo crudo y gas natural, transporte y almacenamiento, y comunicaciones; por otro lado, están los sectores intensivos en mano de obra: agropecuario, construcción, industria, comercio y otros. Los sectores que marcaron el ritmo del crecimiento del PIB fueron los primeros gracias al crecimiento del sector petróleo crudo y gas natural, mientras que los segundos estuvieron por debajo del 1 %, incluso algunos alcanzaron cifras negativas.

Por otro lado, existió un crecimiento diferenciado entre el ámbito urbano y el rural, ya que las tasas de crecimiento más altas estuvieron localizadas más en el ámbito rural –petróleo crudo y gas natural y agropecuario– por lo que su aporte a la generación de empleo urbano fue indirecto.

² Aquí se considera lo urbano como una convención, ya que resulta de la deducción de los sectores que claramente se desarrollan en el ámbito rural, como los sectores agropecuario y petróleo crudo y gas natural.

³ Esta tasa de desempleo abierto difiere de la proyectada por el Cedla el año pasado, que fue de 13,5 %, porque tuvo como base la proyección del PIB del 2003 realizado a mediados del año pasado. Esta proyección difiere con lo observado, que es publicado por el INE, tanto en el PIB total como en su composición sectorial. Por esta razón el desempleo abierto estimado también sufrió modificaciones.

Además de la disminución de la fuerza de trabajo empleada, que se reflejó en el incremento de la tasa de desempleo abierto urbano, el mercado de trabajo respondió con ajustes en los precios de la fuerza de trabajo, es decir, la reducción de salarios nominales. Sin embargo, esta forma de ajustar los salarios y la demanda de fuerza de trabajo, si bien puede tener resultados favorables para los empresarios en el corto plazo, no los tiene, de forma global, para toda la economía. Veamos por qué.

Considerando el PIB por tipo de gasto, es decir, por la demanda, se puede observar una división muy nítida de la economía. Por un lado, las condiciones internas tienen su reflejo en las condiciones del consumo de los hogares: el 2003 tuvo un crecimiento de sólo 0,87 %, la tasa más baja después del ajuste. Lo anterior está reflejando las condiciones de depresión de la economía boliviana, cuadro preocupante que también puede ser visto en la caída de la demanda de inversiones (-15 %) y de las importaciones (-3 %). Por otro lado, las actividades económicas ligadas al mercado exterior lograron que las exportaciones registren un crecimiento de 10 %.

Inflación y estabilidad

La evolución del comportamiento de los precios internos alcanzó el 3,94 % de inflación acumulada durante los doce meses del 2003; esta cifra significó un incremento sustancial comparado con el 2,45 % del año anterior.

Sin embargo, este nivel de inflación es todavía bajo, si consideramos el contexto social en el que se desarrollaron los precios. De esta manera, el incremento de este índice fue influido por los conflictos sociales de los meses de febrero y octubre; como consecuencia de estos procesos de movilización social tuvo lugar un incremento sustancial de la base monetaria y la depreciación del tipo de cambio nominal alcanzó niveles importantes (que afectó los precios de los bienes importados); asimismo, este comportamiento de la inflación fue influido, hacia abajo, por el crecimiento del desempleo y la disminución de los salarios nominales; estos dos factores afectaron la capacidad de compra de los hogares, que constituye el 74 % de la demanda de la producción total (que bajó un punto porcentual respecto del año pasado).

Inversiones

El elemento adicional de la demanda global es la inversión en activos fijos o formación bruta de capital fijo; ésta registró un decrecimiento de -15 % respecto del año anterior que creció en 11 %. Esta disminución muestra el impacto de la reducción de la inversión extranjera directa (IED) y el bajo nivel de ejecución de la inversión pública.

La IED tuvo una caída fuerte el 2003 ya que registró una disminución de 514 millones de dólares, ya que no fue demandada en los sectores que tradicionalmente lo hacían en estos últimos 7 años (hidrocarburos, construcción de gasoductos y telecomunicaciones); en la actualidad existen grandes cantidades de reservas de gas (54 TCF), por tanto las inversiones relacionadas a la exploración, explotación y transporte ya no fueron necesarias. Respecto al sector de las telecomunicaciones, después de la apertura del mercado y ante la saturación del servicio en el mercado, ya no eran necesarias nuevas inversiones.

La inversión pública tuvo una caída sustancial de -48 % respecto del 2002; esta caída es una manifestación del nivel de ejecución -46 %- del programado a principio del año pasado y que, comparado con los últimos años, fue el más bajo. En términos absolutos, el nivel de

ejecución fue de 295 millones de dólares, lo que significa una disminución de 278 millones de dólares respecto del año anterior.

Este total de la inversión tuvo un papel central para que la demanda agregada se contraiga más y que, de esa manera, no se constituya en un factor que presione para un incremento en la producción.

La política monetaria

La política monetaria estuvo dirigida, durante los últimos años, fundamentalmente a lograr una inflación baja y lograr un tipo de cambio real competitivo. Para el logro de estos objetivos se tuvo como principal instrumento controlar la cantidad de dinero emitido en la economía. Para esto se utilizó la base monetaria⁴ o dinero de alta potencia, el cual, a su vez, estuvo determinada por las operaciones de mercado abierto (OMAS), el encaje legal y por la tasa de descuento.

No obstante este antecedente, durante el 2003 la política monetaria ha sido expansiva, rompiendo la regla neoclásica de atar la oferta a la demanda de dinero, dentro de un contexto de incertidumbre; la razón, en esta ocasión, fueron los conflictos acaecidos en los meses de febrero y octubre, que hicieron que el Banco Central de Bolivia (BCB) combine su función de prestamista de última instancia a las instituciones financieras –concediendo préstamos temporales mediante operaciones de reporto y de créditos con garantía del Fondo RAL– con la atención a la brecha fiscal, que proporcionó mayor crédito al Sector Público No Financiero (SPNF).

Durante el 2003, la base monetaria creció en 11 %, cifra inferior al 17 % registrado el año anterior; este comportamiento es explicado especialmente por el incremento de billetes y monedas en poder del público, que es la demanda de bolivianos por parte de los agentes económicos; ésta tuvo un crecimiento del 19 % y constituye el 57 % de la oferta de la base monetaria.

La demanda de dinero para realizar transacciones (M¹) –es decir, el dinero que se necesita para realizar pagos regulares como la adquisición de bienes y servicios– se incrementó en un 13 %; este incremento puede ser explicado básicamente por la incertidumbre generada durante los conflictos de febrero y octubre, que originaron esta necesidad de disponer más recursos para el consumo. La demanda de dinero más amplia (M³), para realizar emprendimientos productivos, se incrementó en 5 %.

Lo anterior muestra que ambos caminaron a ritmos distintos, pues, si bien existió una mayor demanda de dinero para transacciones, se lo hizo a costa del dinero destinado a la inversión. Otra razón, no menos importante, es la situación de crisis en la que está sumida la economía boliviana, ya que, cuando no existe suficiente dinero en la economía, los agentes económicos utilizan el ahorro para realizar su gasto corriente⁵.

⁴ La base monetaria es el mecanismo a través del cual el BCB interviene en el mercado de dinero. Este enfoque gira en torno a la oferta y demanda de dinero. La oferta está controlada por el BCB y es la forma como se crea dinero. La demanda de dinero de alta potencia procede del público que quiere utilizarlo como efectivo y de los bancos que lo necesitan como reservas.

⁵ Durante el periodo de referencia, se han incrementado los depósitos a la vista y en cajas de ahorro a costa de los DPF.

Tasas de interés

Las tasas de interés en el mercado monetario tuvieron un comportamiento diferenciado. Hacia la baja, las letras de tesorería a 13 semanas disminuyeron de 3,29 % a 2,5 % y la tasa interbancaria (tasa de descuento) disminuyó de 2,98 % a 2,73 %; por otro lado, las tasas de reportos (efectiva anualizada TEA) se incrementaron de 6,08 % a 6,81 %. Todos estos indicadores nos muestran que en este mercado existieron incentivos a utilizar recursos financieros proporcionados por el ente emisor.

Este comportamiento y la provisión de liquidez tuvieron efectos en las tasas de interés del sistema financiero. Las tasas activas efectivas tuvieron descensos: en el sistema bancario registró una disminución de 1,94 puntos porcentuales registrando una tasa de interés efectiva de 9,62 %; en las mutuales se obtuvo una tasa de 10,95 % (cayeron 1,23 puntos porcentuales); en las cooperativas registró 3,69 puntos porcentuales menos, alcanzando una tasa de 20,4 %; y en los Fondos Financieros Privados disminuyó 17,2 puntos porcentuales respecto al año anterior, que registró un 32,4 % de tasa de interés efectiva.

Todo este comportamiento parece indicar que hubo una sintonía entre las acciones inducidas por el BCB y el sistema financiero.

Como una culminación de este comportamiento, durante el 2003 se registró una tasa de interés real de 16,97 %, menor al registrado el año anterior que fue de 19,82 %. Sin embargo, esta tasa continúa siendo demasiado alta como para incidir en una probable reactivación del aparato productivo boliviano.

Respecto a las tasas pasivas, estas también tuvieron una caída diferenciada al interior del sistema financiero, ya que los bancos disminuyeron de 2,73 % a 1,83 %, las mutuales de 3,79 % a 3,17 %, las cooperativas de 4,29 % a 3,74 % y los Fondos Financieros Privados (FFP) de 4,75 % a 3,87 %; es decir, que las mutuales y las cooperativas disminuyeron menos que los bancos y los FFP, lo que probablemente ocasionó una recomposición de los ahorros al interior del sistema financiero a favor de los primeros. También disminuyó la tasa de interés real pasiva de los depósitos a plazo fijo que el año 2003 registró un 8,6 %, menor al registrado el año precedente (10,2 %).

Todo este panorama nos muestra que, durante el 2003, si bien hubo una disminución de las tasas de interés tanto activas como pasivas –excepto las de reporto– ésta no repercutió en el incremento de la cartera del sistema bancario, es decir, que no se transformó en inversión.

Lo anterior corrobora que los problemas están en el sector real. Al ser la tasa de interés real la variable de conexión entre el sector real de la economía y el sector monetario este nivel de la tasa de interés real activa es aún alto, pues para realizar una actividad productiva la tasa de rentabilidad debería situarse por encima de este nivel; si se toman en cuenta las condiciones actuales de la economía, el efecto inmediato es un desincentivo a la inversión, pese a un descenso relativo de las tasas de interés.

Sistema de intermediación financiera

El sistema bancario continuó arrojando cifras negativas, si bien no de la magnitud que los años anteriores, pero igualmente preocupantes.

Los depósitos totales en el sistema bancario tuvieron un comportamiento descendente el año 2003, ya que registraron una caída de $-6,8\%$. Del total de los depósitos, la moneda preferida fue la extranjera, que tuvo una participación del 90% respecto del total, manteniendo de esta manera el alto grado de dolarización de la economía. Esto muestra, al mismo tiempo, la escasa aceptación de la iniciativa gubernamental de “bolivianizar” la economía, a través del uso alternativo de la Unidad de Fomento de Vivienda (UFV)⁶ en el sistema financiero; esta situación se dio a pesar de las medidas que obligaban a realizar transacciones en UFV por parte del Sector Público como ser “la emisión de bonos emitidos por NAFIBO en UFV adquiridos por la Administradora de Fondos de Pensiones (AFP) y la creación de algunos productos en UFV por parte de algunos intermediarios financieros como el Banco de Santa Cruz y el BISA” (Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, 2004:11). Asimismo, los depósitos por parte del público, que son el 92% del total de los depósitos, sufrieron un crecimiento negativo de $-3,5\%$, también menor que el registrado el año anterior.

Dentro la estructura de estos depósitos, los DPF continúan siendo los más importantes con el 39% , aunque con una importancia cada vez menor, ya que el año anterior registró un 47% . Como se mencionó párrafos arriba, lo que ocurrió fue una traslación de recursos hacia formas de ahorro que puedan convertirse rápidamente en dinero, pues, ante la crisis de demanda, los agentes económicos requieren de este recurso para demandar productos para satisfacer sus necesidades más inmediatas. Otro elemento es un descenso en la intermediación financiera –es decir, el uso de dinero en custodia de las entidades financieras– debido a que el costo de oportunidad de mantener ese dinero en la banca es muy bajo.

De esta manera, esta nueva estructura de los ahorros incide en la capacidad que tienen las entidades financieras de conceder créditos, ya que el “descalce” entre activos y pasivos se va ahondando, lo que conlleva riesgos de liquidez.

Los depósitos al interior del Sistema de Intermediación Financiera⁷ no fueron homogéneos, ya que las entidades bancarias tuvieron un decrecimiento, mientras que el sistema no bancario –especialmente los FFP y las cooperativas– logró tasas positivas de crecimiento, bajo el impulso de mayores tasas de interés pasivas.

Durante el año anterior, debido a las convulsiones sociales, hubo retiros de depósitos que afectaron el nivel de ahorro: en febrero y octubre alcanzaron a 206,7 y 242,3 millones de dólares, respectivamente (Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, 2004:6). Si bien, posteriormente, hubo retorno no fue en la misma cuantía, lo que hace suponer que existe una especie de “informalización” de las transacciones financieras.

La cartera tuvo también un desempeño negativo ya que registró una tasa de $-4,3\%$. Este comportamiento estuvo marcado por el sector real de la economía. Si se analiza la cartera por fuente de recursos, la tendencia de contar con recursos propios se hizo más evidente a expensas de otras fuentes, porque la situación económica no permitió tomar otros recursos ni renovar las existentes.

⁶ La Unidad de Fomento a la Vivienda es un índice referencial que muestra la evolución diaria de los precios y se calcula sobre la base del Índice de Precios al Consumidor que publica el INE. Fue creada mediante DS 26390 de 8 de noviembre de 2001 y por Resolución de Directorio del BCB No. 116/2001 de 20 de noviembre de 2001 se reglamenta su cálculo.

⁷ El Sistema de Intermediación Financiera está conformado por bancos, mutuales, cooperativas y fondos financieros privados. También se los clasifica como entidades bancarias, a los bancos, y entidades no bancarias a las demás instituciones.

Por otra parte, en la cartera por situación mejoró la vigente debido a que la banca fue más cautelosa en la otorgación de nuevos créditos, con una tasa negativa de crecimiento de – 3,3 %. La cartera en mora registró un incremento, de 15,7 % en el 2002 a 16,8 % en el 2003 (Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras; 2004:No. 769).

La cartera por monedas continuó mostrando una progresiva dolarización de la economía, ya que si el 2002 la otorgación de créditos estaba conformada en un 95,6 % por moneda extranjera, durante el 2003 ascendió a un 96,2 %, a contramarcha de las intenciones gubernamentales de “bolivianizar” la economía.

La mayor parte de los créditos a los diferentes sectores económicos estuvo captada por los servicios⁸, que representaron el 26 % del total; los otros sectores que captaron créditos fueron: manufactura, con 24 %; comercio, con 18 %; construcción, con 12 %; y agropecuario, con 11 %.

Si relacionamos lo anterior con el índice de mora, se observa que estos sectores también han sido los más morosos. Si bien el ritmo de crecimiento de estos sectores fue diferenciado, el dato más preocupante se dio en el agropecuario, cuya mora se incrementó en un 17 %. Este comportamiento está muy influido, básicamente, por el desempeño económico de gestiones pasadas.

Es preciso realizar un análisis de la reprogramación. En el año 2003 se formularon diferentes leyes y decretos supremos⁹ que tuvieron el objetivo de impulsar el crecimiento de la cartera, a través de incentivos para la reprogramación de las deudas del sector privado, y la disminución de los niveles de mora existentes. A fines del 2003 los bancos registraron una cartera reprogramada de 859,6 millones de dólares, es decir el 34,9 % del total de la cartera. Considerando la caída de la cartera total, la reprogramada tampoco tuvo un desempeño diferente como para incidir en un cambio de comportamiento. Asimismo, la mora tampoco tuvo un desempeño diferente: el índice de mora de la cartera reprogramada fue de 18,6 %, superior al de la cartera total.

Una vez más, estas cifras evidencian que este tipo de medidas no es el más adecuado ni pertinente para recuperar a las empresas y mucho menos para reactivar la economía; su final previsible es el fracaso debido a que los problemas que pretende enfrentar no están en el sistema financiero, están más allá de reactivar la cartera del sistema financiero¹⁰.

La liquidez del sistema bancario tuvo, por segundo año consecutivo, otra crisis, esta vez como resultado de las movilizaciones ocurridas en febrero y octubre. Se buscó resolverlo a través de fuertes incrementos de la base monetaria que permitieron contar con suficiente liquidez como para hacer frente a la fuerte presión de los prestatarios. Por esta razón la liquidez disminuyó en –5,8 %, logrando a diciembre del año 2003 la cifra de 980 millones de dólares; en términos absolutos significó una reducción de 61 millones de dólares respecto del año anterior. Este nivel de liquidez es uno de los niveles más bajos desde 1999, año en que se desencadenó la crisis internacional.

⁸ Considera: hoteles y restaurantes; servicios inmobiliarios y empresariales; educación; servicios, comunales y personales; servicio doméstico; servicio de organizaciones extraterritoriales y otros.

⁹ Emitidas por los diferentes gobiernos a partir del 2001.

¹⁰ Un análisis ya desarrollado sobre este tema puede ser visto con mayor detalle en Huanca, Efraín. 2003 “Economía boliviana: Evaluación del 2002 y perspectivas del 2003”. (La Paz) CEDLA, Documentos de Trabajo No. 29, página 12.

Balanza de pagos

La balanza de pagos registró una recuperación en el segundo semestre de 2003, que se reflejó en un superávit de 77,2 millones de dólares, rompiendo de esta manera el déficit registrado el año anterior. Este resultado se debió (Anexo Cuadro A1) a que, tanto la cuenta corriente como la cuenta capital, registraron ganancias, lo que significa, aparentemente, que se vendió más de lo que se compró. Al final esto incidió favorablemente en las reservas internacionales netas del BCB, en el mercado cambiario y en la base monetaria, razón por la cual el BCB tendrá que comprar divisas para evitar una probable apreciación de la moneda nacional.

Este superávit está explicado por las ganancias de 23 millones de dólares en la cuenta corriente, resultado de las balanzas de bienes, servicios, renta de los factores de producción y de las transferencias unilaterales corrientes (donaciones y el alivio HIPC). Los tres primeros son contenidos en la balanza de bienes, servicios y renta (de los factores) que registró un resultado negativo de -408 millones de dólares.

En la balanza de bienes tenemos a: i) la balanza comercial que registró un déficit de -40 millones de dólares; ii) la balanza de servicios en la que también se tuvo un déficit de -67 millones de dólares; y finalmente iii) la balanza de renta de los factores de la producción, donde se registró el mayor déficit de los últimos cuatro años, con -302 millones de dólares. Este último componente es importante porque muestra los flujos netos al y del exterior de los pagos al capital y al trabajo. Dentro del primero tenemos los pagos netos de intereses de la deuda externa pública boliviana (95 millones de dólares) y los dividendos e intereses por concepto de la inversión extranjera (231 millones de dólares). El segundo componente es la renta del trabajo (que es el pago al factor trabajo) con saldo positivo (24 millones de dólares).

El último componente de la cuenta corriente, las transferencias unilaterales (donaciones) registraron, contrariamente, el valor más alto de los últimos cuatro años con 431 millones de dólares (donde el alivio HIPC mediante donaciones tuvo una participación mínima del 15 %). Este comportamiento de las donaciones volcó la cuenta corriente hacia un superávit de 23 millones de dólares. Por tanto, el superávit no refleja lo que viene aconteciendo con la producción de bienes y servicios de la economía (balanza comercial y de servicios), ya que en estas dos partidas se tuvieron déficit a pesar del contexto favorable del mercado internacional.

El otro elemento de la balanza de pagos, la cuenta capital y financiera registró un superávit de 342 millones de dólares, explicado por los superávit tanto de la inversión extranjera como de otro capital, aunque con un déficit de la inversión de cartera.

La inversión extranjera, si bien tuvo un saldo positivo de 160 millones de dólares, fue el nivel más bajo de los últimos años (514 millones de dólares menos que el año pasado). Otro capital registró un saldo alto de 283 millones de dólares, que gracias a los desembolsos de deuda externa pública de mediano y largo plazo (612 millones de dólares) lograron elevar la deuda externa total por encima de los cinco mil millones de dólares. Sin embargo, estos superávit fueron reducidos por la amortización de la deuda externa pública de mediano y largo plazo (-221 millones de dólares) y de otro capital privado (-108 millones de dólares). Los errores y omisiones fueron de -287 millones de dólares.

Finalmente, se tuvo una balanza global de 77 millones de dólares. Esta ganancia fue beneficiosa porque incrementó las reservas internacionales netas del BCB de la misma manera

que los recursos del alivio HIPC. El total por el alivio de HIPC¹¹ en el 2003 fue de 153,4 millones de dólares, inferior al año pasado que alcanzó la cifra de 159,3 millones de dólares, que comprende el HIPC I, HIPC II y “Más allá del HIPC”. Este alivio tiene la siguiente estructura: el alivio recibido mediante donaciones fue 67,3 millones de dólares, el alivio mediante reprogramación de la deuda fue de 15,7 millones de dólares y el alivio para amortizaciones fue de 70,4 millones de dólares, que a su vez se divide en amortización del capital con 46,7 millones de dólares y de intereses con 23,7 millones de dólares, lo que al final nos da la cifra total de 153,4 millones de dólares.

En resumidas cuentas, si bien se tuvo un superávit en la balanza de pagos, éste fue resultado de las transferencias unilaterales y de incrementar la deuda externa pública, es decir, de donaciones y deuda que se recibieron y que volcaron el déficit comercial de servicios y de factores productivos. Esto nos muestra la alta debilidad y la dependencia para sostener equilibradamente las cuentas del sector externo de la economía boliviana.

La política cambiaria

La política cambiaria, que adoptó el sistema de tipo de cambio deslizante, registró una depreciación del tipo de cambio nominal de 6,81 % en promedio, inferior al año anterior, que fue de 8,51 %.

Este nivel de depreciación bastó para alcanzar niveles interesantes de competitividad, ya que la depreciación real alcanzó 11,4 % en promedio anual, lo que significó un incremento del Índice del Tipo de Cambio Efectivo y Real (ITCER) de 96 %, que le permitió llegar a un nivel de 107 % a finales del 2003.

Este comportamiento se vio favorecido tanto por causas externas como internas; entre las primeras, puede mencionarse que los principales socios comerciales del país apreciaron sus monedas; respecto de las segundas, se encuentra la baja inflación, originada en la crisis de demanda aún no es superada, por una disminución de la demanda de la moneda extranjera y frenada al mismo tiempo por los altos niveles de dolarización de la economía.

Al interior del ITCER se cuenta con ganancias de competitividad con los países industrializados (Estados Unidos, nuestro principal socio comercial, el Reino Unido y por Alemania); se tuvo pérdidas de competitividad con países vecinos (Chile, Brasil y Argentina), con la excepción de Perú con el que se tuvo ganancias.

Si bien se registró ganancias de competitividad, ésta no es la condición suficiente para que permita una genuina inserción de los productos nacionales en el mercado internacional; para esto se requieren ganancias de competitividad reales.

En la medida en que se gana competitividad, con la depreciación del tipo de cambio nominal, se ocasionó también que se deterioren las relaciones de intercambio con los consecuentes efectos negativos sobre el nivel de vida.

La política fiscal

A principios del año 2003, mediante Ley No. 2449, se aprobó el Presupuesto General de Nación (PGN) con un déficit fiscal programado de 6,5 %. Sin embargo, diversos

¹¹ Esta contabilización del alivio HIPC está basada en una clasificación realizada por el Banco Central de Bolivia publicada en la “Memoria 2000”, pag. 37.

acontecimientos repercutieron en el ámbito fiscal, lo que ocasionó que a mediados del 2003 se programara, de acuerdo a negociaciones con el FMI, a 7,5 % del PIB; finalmente, el registro llegó a 7,9 % del PIB a finales de diciembre. Este tránsito refleja el alto nivel de volatilidad que tuvo el desenvolvimiento del déficit fiscal el año anterior, en el que los ingresos tienen una dinámica de crecimiento que no les permite revertir el déficit ante la inflexibilidad del gasto y donde la variable de ajuste parece ser la inversión pública.

El año 2003, el déficit fiscal fue inferior en algo más de un punto porcentual respecto del alcanzado el año anterior, que fue de 9 % respecto del PIB. El hecho de que el déficit haya sido inferior, no significó que la situación haya estado mejor en las finanzas públicas (Anexo Cuadro A2).

El ingreso total registró un crecimiento de 5,8 %, que fue significativo si se lo compara con lo acontecido el año anterior que registró un decrecimiento de -9,3 %. Este incremento fue determinado por el comportamiento de los ingresos corrientes (3,6 %), muy influido por los ingresos tributarios que crecieron en un 1,6 %, aunque a un ritmo menor al registrado el año anterior (2,5 %). En su interior, la renta interna creció a una tasa de 2,8 %, la misma que la registrada el año anterior, es decir, después de un año el nivel de recaudación impositiva de la economía interna fue la misma; la renta aduanera tuvo un comportamiento negativo, ya que decreció en -12 %; y las regalías aduaneras que cayeron en -2 %.

Estos datos explican el estancamiento en la recaudación de tributos internos que tiene mucho que ver con lo que viene aconteciendo en el sector productivo de la economía, donde los sectores económicos que tienen relación con el mercado interno tuvieron tasas de crecimiento modestas y negativas¹²; asimismo, para ello tuvo que ver la disminución de las importaciones de bienes y servicios como consecuencia de la crisis económica y por los incrementados niveles de depreciación del tipo de cambio nominal.

Los impuestos sobre hidrocarburos tuvieron un crecimiento mínimo de 0,7 %, que modificó sustancialmente su comportamiento durante el 2002, que fue de -9 %. Este mínimo crecimiento estuvo explicado por las regalías de los hidrocarburos, que crecieron en 26 % gracias a los incrementados volúmenes de venta de gas al Brasil¹³; sin embargo, este crecimiento fue contrarrestado por el nivel de recaudación del Impuesto Especial a los Hidrocarburos y Derivados (IEHD), que registró una tasa negativa de -22%, debido, fundamentalmente, al mecanismo de estabilización de los precios de la gasolina especial y del diesel oil, que determina una disminución de la alícuota del IEHD cuando se incrementa el precio internacional del petróleo¹⁴.

Estos tres componentes –los ingresos tributarios, impuestos sobre hidrocarburos y la venta de hidrocarburos– constituyen el 73 % del ingreso corriente.

En el comportamiento de las recaudaciones también es necesario considerar las transferencias corrientes o donaciones, que tuvieron un incremento del 9 %,

¹² Sin embargo, es preciso mencionar también que existió demora en la ejecución del Programa Transitorio, Voluntario y Excepcional, cuyo Reglamento recién se aprobó en enero del 2004.

¹³ Las ventas de los hidrocarburos por YPFB tuvieron un incremento del 40 %, que muestra los incrementos de volumen por la venta de gas al Brasil; cabe recordar que este dato está en términos brutos.

¹⁴ Durante el 2003 hubo un incremento sustancial del precio del petróleo que originó que simultáneamente se registre una disminución de la alícuota de la gasolina, lo que ocasionó que disminuyera el nivel de recaudación.

considerablemente más bajo que el 35 % registrado el año anterior¹⁵. Los ingresos de capital tuvieron un significativo incremento de 30 % de crecimiento con relación al 2002; para que se dé esta tendencia observada tuvieron que ver las donaciones del alivio HIPC, mediante donaciones e intereses para la cancelación del stock de la deuda externa boliviana.

Los egresos totales tuvieron un crecimiento de 1,5 %, nivel superior al registrado el año precedente, que fue de -2,2 %. Del egreso total, los egresos corrientes representaron el 78 % y los de capital, 22 %.

El egreso corriente tuvo un crecimiento de 3,5 %. Al interior de los egresos corrientes, los servicios personales representaron el 27 %, con un crecimiento significativo de 2 %, levemente superior al registrado en el periodo anterior. La compra de bienes y servicios creció en 15 %, cifra muy superior a la registrada el año pasado (-24 %). Los intereses tanto de la deuda interna como de la deuda externa crecieron en 20 % y 30 %, respectivamente.

Durante el año 2003, el componente más importante del gasto corriente fue, sin duda, el pago de pensiones, pese a su leve decrecimiento de -2 %. Esta partida representó el 4,9 % del PIB, levemente inferior a la proporción registrada el año pasado (5 %). El pago de pensiones continúa siendo un problema preocupante para las finanzas públicas.

Los egresos de capital tuvieron una caída de -5 %, que muestra lo que aconteció con la evolución de la inversión pública el año pasado, cuyo nivel de ejecución alcanzó un 46% de la cantidad programada en el PGN del 2003. Lo anterior revela la gravedad de la crisis fiscal, pues, ante la insuficiencia de generar ingresos y la inflexibilidad del gasto corriente, la variable sacrificada fue la inversión pública.

La comparación entre los ingresos y los egresos totales arrojaron un déficit global de 7,9 % respecto del PIB, que en términos nominales significaron 618,4 millones de dólares. Si bien esta cifra fue menor que el año anterior, no deja de ser preocupante y peligroso por las consecuencias que pueda tener en toda la economía. Este déficit fue financiado en un 69 % por fuentes externas y el restante 31 % por fuentes internas. Este comportamiento contrasta con lo programado, ya que se esperaba financiarlo con recursos externos en un 94 %.

En la medida en que disminuyó el déficit fiscal, también el financiamiento total se redujo en 75,4 millones de dólares, que se reflejó en la tasa de crecimiento de -12 %. El financiamiento externo se redujo en -44,7 millones de dólares y estuvo conformado, en su mayor parte, por desembolsos de deuda externa que tuvieron un incremento de 191 millones de dólares y un crecimiento de 33 %; por otra parte, mediante reprogramaciones el alivio del HIPC alcanzó a 15,7 millones de dólares, que registró una caída de -9 %. Sin embargo, esta caída fue contraída por las amortizaciones de la deuda externa pública más el alivio de cancelación de stock de deuda, con 327 millones de dólares, cuyo crecimiento fue de 68 %.

El componente más importante del financiamiento externo fueron los desembolsos externos, que se incrementaron en 748,4 millones de dólares. Este aumento ocasionó que la deuda externa pública boliviana alcance la cifra alta de 5.038,6 millones de dólares, casi 800 millones de dólares más que el saldo de deuda registrado hasta diciembre de 2002 (4.299,7 millones de dólares). Esta deuda tiene la siguiente estructura desde el punto de vista del acreedor: la deuda multilateral fue el 78 %, la bilateral el 16 %, el FMI el 5 % y el privado en 0,05 %.

¹⁵ Este disminuido nivel fue muy bajo con relación al programado en el PGN del 2003, que alcanzó los 1.696 millones de bolivianos. Fuente: Presupuesto General de la Nación 2003.

El financiamiento interno se redujo en 30,7 millones de dólares, que representó un decrecimiento del -15 % respecto del año anterior; este comportamiento fue influido por la contracción crediticia y una disminución de la deuda flotante por parte del BCB. Sin embargo, la deuda privada creció en 168 %; los principales componentes y los que marcaron el ritmo fueron las Lt's, Mutuales y BT's, que crecieron en 199 %, y los certificados fiscales, que crecieron en 4.487 %. Si bien los bonos del Estado en poder de las AFPs disminuyeron su participación en -2 %, dada su magnitud tuvieron un papel central en la composición de la deuda interna.

El saldo de la deuda interna, en términos nominales, tuvo un incremento de 221,9 millones de dólares, alcanzando los 1.710,6 millones de dólares (BCB; 2003:N° 127), lo que significó un crecimiento de 14,25 % respecto del año anterior (1.497,2 millones de dólares).

Finalmente, el financiamiento con recursos externos se da mediante deuda externa, que tiene características concesionales tanto en bajas tasas de interés como en plazos más extendidos. La deuda interna no tiene estas características, ya que el Estado emitió bonos y letras del TGN a tasas de interés del 5 % y con plazos que no superan los 365 días para su vencimiento; por esta razón, la deuda interna es la más preocupante en el corto plazo. A lo anterior se suma el hecho de que la deuda pública –externa e interna– está contratada, casi en su totalidad, en dólares, por lo que los altos niveles de depreciación del tipo de cambio nominal también deterioraron aún más las arcas del Estado. Con el análisis precedente lo que resalta es el círculo vicioso de la deuda y el déficit presupuestario, que se tratara a continuación.

Para la gestión 2003, se tuvo un déficit global de -7,9 %, que es explicado por el déficit primario¹⁶ (-5,2 %), el cual a su vez está muy influido por el comportamiento del ahorro público, que fue negativo (-2,7 %). Esta secuencia muestra que, al existir una tendencia negativa en el ahorro estatal sumada a un déficit primario, necesariamente existirá un déficit global. Es decir, el déficit fiscal global existe en la medida en que no existe superávit primario que permita contrarrestar los intereses que hay que pagar por la deuda. Obviamente, si la deuda continúa creciendo como consecuencia del déficit, los intereses se encargarán de definir, a la perfección, el círculo vicioso en el que se encuentran las finanzas públicas.

Otra faceta de este círculo puede ser descrita de la siguiente manera. Al existir la tendencia negativa en el ahorro público, el gasto corriente debe ser financiado con deuda; esto conlleva otro peligro, pues el Estado financia gastos presentes o corrientes sin una contrapartida de mayores ingresos presentes o futuros. Como una consecuencia inmediata se tiene que la inversión pública debe ser financiada con donaciones y con deuda.

Lo anterior muestra el papel que desempeñan los intereses de la deuda pública (interna y externa) en el presupuesto: un pago que se debe realizar porque existe deuda en circulación y, al no existir superávit primario, toda la presión se dirige hacia el financiamiento mediante deuda. Cabe mencionar que estos intereses representan el 7 % del egreso total y 2,7% respecto del PIB.

¹⁶ El déficit (o superávit) primario representa todos los gastos del Estado, salvo los pagos de intereses, menos todos los ingresos del Estado. También se denomina déficit sin contar los intereses.

PERSPECTIVAS PRODUCTIVAS Y DEL EMPLEO PARA EL 2004

El Producto Interno Bruto en el 2004

Contexto externo

Los pronósticos sobre el comportamiento de la economía mundial para el año 2004 coinciden en que habrá una recuperación de la economía mundial (IMF; 2004:13).

Este crecimiento será impulsado por dos economías –Estados Unidos y China– que irradiarán sus efectos a la economía mundial, apoyadas por India y Rusia. Es preciso aclararlo, el motor continuará siendo, como sucedió durante los últimos años, Estados Unidos, ya que este país aporta entre el 30 % al 40 % del crecimiento económico mundial. La fuerza de este crecimiento está relacionada con la dimensión del mercado norteamericano y las exportaciones que se puedan realizar a él; de esta manera, se prevé que tendrá efectos en toda la economía mundial, excepto para Europa.

El crecimiento de la economía de los Estados Unidos parece estar sostenido por un marco ideal: una baja inflación, tasas bajas de interés, un crecimiento de los mercados financieros y un incremento de la demanda. Todos estos factores, en conjunto, estimularán el comercio y las inversiones transnacionales. Bajo este contexto son favorables los incentivos tanto fiscales como monetarios que no presionen a incrementar la inflación. Además, el hecho de que sea un año electoral influirá positivamente, pues tendrán lugar medidas de estímulo fiscal que incidirán favorablemente a la inversión.

Sin embargo, a pesar de tener este promisorio panorama “persiste un debate sobre la sustentabilidad de la recuperación actual que va más allá del efecto asociado a las políticas de estímulo en curso”(CEPAL; 2004:9), ya que existen constantes y cada vez mayores desequilibrios externos que se manifiestan en el gran déficit externo de la balanza de pagos y el déficit de la balanza comercial, que el 2003 fue del 5 % del PIB, el más elevado de la historia; este déficit fue financiando con capitales externos y podría conducir a una depreciación del dólar en el corto plazo.

El otro problema importante es el déficit fiscal de las cuentas del Estado norteamericano, que se estima que para el 2004 alcance el 4,25 % del PIB¹⁷, influido especialmente por los gastos militares. Estos dos déficits hacen presagiar que las futuras proyecciones no sean tan optimistas. Otro elemento problemático, es el “endeudamiento considerable” de los hogares norteamericanos, relacionado al mercado inmobiliario y que podría verse afectado ante subidas de los tipos de interés, frenando el impulso al crecimiento mundial.

La otra economía mundial que empujará el crecimiento mundial es la China, que creció aproximadamente en 9,1 % el 2003; su aporte será fundamental porque es un importante

¹⁷ Declaraciones de Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de los EE. UU., 10 de mayo, 2004.

importador y fuente considerable de exportación. Las estimaciones del crecimiento de su producto, para el 2004, están entre el rango del 8,5 % al 10 %. Bajo este influjo, las economías asiáticas crecerán y continuarán demandando exportaciones, por un lado, a las economías desarrolladas y, por otro lado, a América Latina, con los consiguientes efectos en los precios de los productos básicos, como el acero, la soya y el petróleo, entre otros productos.

La recuperación del Japón a expensas de una mayor expansión de la demanda al mercado chino y norteamericano será también un factor que incida en la recuperación de la economía mundial.

Contexto regional

Los países de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) tendrán un buen crecimiento en el presente año, comparado con el anterior año; este comportamiento estará muy influido por la recuperación de la economía mundial y por el ritmo de las exportaciones, aprovechando el favorable ciclo de precios del petróleo y de las materias primas, que se reflejarán en la obtención de ganancias en la balanza comercial y en un mejoramiento de las cuentas fiscales.

Cuadro 2
Proyección del PIB en los países de la CAN
Tasas de crecimiento

País	2003(1)	2004(1)	2004(2)
Bolivia	2,5	3,6	3,0
Colombia	3,6	4,0	3,5
Ecuador	2,6	5,9	5,8
Perú	4,0	4,0	4,4

Fuente:

(1) IMF, World Economic Outlook, April 2004.

(2) CEPAL, Proyecciones de América Latina y el Caribe, mayo 2004.

Elaboración: CEDLA.

Esta situación se mantendrá en la medida en que se mantengan precios razonables del petróleo, los minerales y de la soya, “sin embargo, las exportaciones de manufacturas pueden verse afectadas en la medida que la persistencia de los altísimos precios de los bienes energéticos condicionen el crecimiento de los Estados Unidos y de las economías asiáticas, y habría una desaceleración en los resultados del segundo semestre en el sector externo”(CEPAL; 2004:12).

Como peligro latente para la región se tiene al incremento de las tasas de interés del Tesoro de la Reserva Federal de los Estados Unidos; éstas presionarán al servicio de la deuda externa, en la cuenta corriente y, como efecto indirecto, mediante modificaciones en el tipo de cambio doméstico se impulsará una devaluación; estos factores, conjuntamente con los precios elevados de los combustibles, podrían provocar una inflación, por lo que las autoridades monetarias ya no tendrían suficientes grados de libertad que les permita expandir la base monetaria, con los consiguientes efectos en el consumo de los hogares. Ante esta situación se prevé un incremento de la demanda total, aunque la demanda de consumo lo hará a un ritmo inferior.

Si bien la región alcanzará un mayor crecimiento mediante el comercio exterior –que tal vez permita la entrada de inversión extranjera hacia sectores ligados al comercio exterior–, éste no permitirá una recuperación de la economía debido a que las pérdidas acumuladas de los últimos años no pueden superarse con el crecimiento de un año.

Respecto a los principales socios comerciales naturales de Bolivia, éstos presentan signos de recuperación. Tanto Brasil como Argentina se espera que tengan tasas altas de crecimiento durante el año 2004. Para el Brasil se estima que tendría una tasa de crecimiento de 3,5 %, muy superior a la registrada el año anterior que fue de -0,2 %; este comportamiento estaría impulsado por la industria, la agricultura y no tanto por los servicios, debido a la depresión de los salarios de los trabajadores y por la apuesta a la llegada de nueva inversión extranjera. Este crecimiento tendrá un impacto positivo, considerando las tasas de crecimiento mediocres que registró durante los últimos tres años, para los países del MERCOSUR, principalmente para Argentina, que es su principal socio comercial.

Respecto a Argentina se estima que tenga un crecimiento de 5,5 %, con impactos tanto en las importaciones como en las exportaciones; sin embargo, la mayor parte de este crecimiento estará destinado al pago de su deuda externa pública. Este crecimiento es inferior al registrado el año anterior, que fue de 8,7 %. Este crecimiento estará asociado a incrementos en la utilización de su capacidad ociosa, al mejoramiento de la construcción y un comportamiento muy inestable del consumo interno, con repercusiones en las importaciones que probablemente se mantengan en los mismos niveles que el año anterior.

Contexto interno

La situación mundial y regional incidirá también en el desempeño de la economía boliviana, que se verá muy influida por el comportamiento de los precios de las materias primas que son impulsadas por el desequilibrio entre la oferta y la demanda de los productos que Bolivia exporta.

En este contexto fue lanzado, a principios de este año, el programa económico del Gobierno del Presidente Carlos Mesa, cuyo objetivo central es la reducción del déficit fiscal y, de forma secundaria, busca lograr una reactivación de la economía, basada, fundamentalmente, en el mercado externo.

Respecto al déficit fiscal, este plan propone medidas destinadas a incrementar los ingresos mediante la creación de dos impuestos: el Impuesto a las Transacciones Financieras y la creación del Impuesto al “Patrimonio Neto”; otra de sus propuestas es la reducción del gasto corriente haciendo énfasis en determinadas partidas. En el ámbito de los hidrocarburos, el plan plantea: i) la modificación al régimen impositivo de las transnacionales petroleras a través del aumento de la tasa efectiva de la regalía llamada Impuesto Complementario a los Hidrocarburos (ICH); y ii) la desregulación del precio de los combustibles en el mercado interno.

Respecto a la reactivación de la economía, el programa está basado en la apertura comercial, bajo el supuesto de que las exportaciones tendrán efectos naturales hacia el total de la economía, aunque “en franco desconocimiento de las condiciones de atraso estructural y baja productividad que limitan la capacidad competitiva del sector exportador”(Cedla; 2004:20). Esta orientación está basada en el reconocimiento explícito de que el mercado interno está deprimido y que la única opción de venta de la producción es ampliando los acuerdos de libre comercio en el hemisferio. Para el logro de estos objetivos se tienen

diferentes medidas: mejorar los accesos a los mercados externos, ampliación del tratamiento tributario de las exportaciones y la generación de crédito fiscal mediante la Autofacturación del IVA. Por otra parte, como una aparente innovación, el plan Mesa busca restituir parcialmente las funciones del Estado dentro de la economía con la medida del compro boliviano, como un mecanismo que incida en la reactivación de los productores nacionales.

No obstante, ante la evidencia de que los incrementos en los niveles de exportación no se reflejarán en crecimientos en los niveles de empleo, se propone empleos de emergencia bajo el esquema de un fondo denominado “Pro País” a través de dos programas: el PLANE y el PAN. Al mismo tiempo, para la generación de empleo productivo se crean proyectos que tienen el objetivo de generar empleo directo e indirecto en los sectores más intensivos en mano de obra mediante proyectos, como el crédito para la adquisición de viviendas populares, la transformación del volante de vehículos y la instalación de gas domiciliario. Dadas las diferentes características de estos proyectos, la proyección del plan gubernamental es la creación de aproximadamente 10.650 puestos de trabajo directos en un año, lo que representa una mínima parte del total de personas desempleadas.

Simultáneamente, se crea un mecanismo de reactivación de las empresas como un instrumento para que las empresas con problemas de continuidad en su funcionamiento vuelvan a operar. Coincidentemente, se crearán incentivos al sistema financiero para reactivar las colocaciones de cartera mediante tratamientos preferenciales en el encaje legal, como un factor clave para la inversión.

Este plan tendrá que desenvolverse en el marco de la evolución de la economía boliviana y bajo el contexto exterior que ya se analizó líneas arriba.

El PIB y los sectores económicos en el 2004

Considerando el efecto combinado y simultáneo de las tendencias y condiciones del contexto internacional y de las condiciones económicas internas, los cálculos efectuados por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) arrojan un crecimiento estimado de la economía boliviana para el 2004 que se situaría alrededor de 3,04 %, con el siguiente detalle en cuanto a su composición sectorial:

Cuadro 3
Bolivia: Proyección del Producto Interno Bruto
Gestión 2004
(1990=100)

Actividad económica	Ponderación	Variación porcentual	Incidencia porcentual
ÍNDICE GENERAL	100,00%	3,05	3,05
Agropecuario	18,47%	4,10	0,76
Petróleo Crudo y Gas Natural	5,17%	12,30	0,64
Minería	7,15%	1,90	0,14
Manufactura	20,41%	3,00	0,61
Electricidad, Gas y Agua	1,94%	1,51	0,03
Construcción	3,69%	-9,70	-0,36
Comercio	10,68%	3,19	0,34
Transporte y Almacenamiento	9,83%	4,92	0,48
Comunicaciones	1,38%	3,27	0,05
Servicios Financieros	2,04%	-4,00	-0,08
Administración Pública	12,10%	2,50	0,30
Otros Servicios	7,12%	2,10	0,15

Fuente: CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario

Con este nivel de crecimiento del PIB, el comportamiento de los diferentes sectores económicos tendría una evolución diferenciada durante la presente gestión, destacándose el crecimiento de sectores que están encima del promedio del PIB total: petróleo crudo y gas natural (12,3 %), transporte (4,92 %), agropecuario (4,1 %), comunicaciones (3,27 %), comercio (3,19 %) y la industria manufacturera (3 %). Por debajo del promedio se destacan la administración pública (2,5 %), otros servicios (2,1 %), minería (1,9 %) y electricidad, gas y agua (1,94 %). Los sectores que podrían registrar tasas negativas de crecimiento son los servicios financieros (-4 %) y la construcción (-10,1 %).

Considerando la incidencia sectorial¹⁸, las actividades con mayor influencia en el crecimiento del PIB serían el agropecuario (0,76 %), petróleo crudo y gas natural (0,64 %), industria manufacturera (0,61 %), transporte (0,48 %) y comercio (0,34 %), entre los más importantes. Los sectores que registrarían incidencia negativa son servicios financieros (-0,08 %) y construcción (-0,37 %).

Las razones por las que los diferentes sectores económicos tendrían esas tasas de crecimiento serán analizadas a continuación.

¹⁸ La incidencia es el aporte de cada sector económico en el total de crecimiento del PIB y resulta de considerar el crecimiento del sector y su ponderación en el año base (1990).

Agropecuario

El sector agropecuario tendría una tasa de crecimiento cercana al 4,12 %. Si bien es un crecimiento interesante, es inferior al alcanzado el año anterior, que fue de 5,97 %.

Este crecimiento se debe a la trayectoria que tuvo el sector desde el año 2002, con un papel central de la soya. De esta manera, los productos que tendrían una mayor incidencia son: la soya con 1,25 %, arroz con cáscara 0,69 %, el maíz con 0,65 % y el ganado bovino con 0,56 %, entre los más importantes.

Este comportamiento se explica básicamente, por segundo año consecutivo, por el crecimiento de la soya en el Oriente boliviano, que es favorecido por un incremento en su precio en los diferentes mercados (Santa Cruz, Rosario y Chicago). Este aumento se dio gracias a dos aspectos: i) un crecimiento de la demanda de soya en China, que llega cerca a los 20 millones de toneladas métricas; y ii) la caída de la oferta del grano por la disminución de las cosechas de Estados Unidos, Brasil y Argentina debido a inclemencias climáticas y ataques de la roya de la soya.

En marzo de este año, el precio del cereal alcanzó en Chicago los 411 dólares por tonelada métrica¹⁹; sin embargo, en mayo se redujo hasta llegar a 207 dólares en Santa Cruz, 299 dólares en Rosario y 390 dólares en Chicago. Estos datos muestran los ajustes que se estarían realizando básicamente por dos factores, uno por una reducción en el ritmo de crecimiento de la China –que en el mes de abril ya registró una inflación de 3,8 %– y por que se espera que la producción de soya en el segundo semestre de los Estados Unidos se incremente, lo que ocasionaría un stock de 5,4 millones de toneladas. Estos dos factores de demanda y de oferta harían que los precios se depriman en el último trimestre del año.

Para este año se espera una superficie cultivada de 812.000 hectáreas, con un rendimiento de alrededor 1,8 millones toneladas métricas²⁰, para la producción de verano se estima una producción de 1,3 millones de toneladas métricas y para la de invierno 0,5 millones de toneladas métricas; en Santa Cruz, esta superficie está compuesta por la zona Expansión que tiene una participación del 59 % y la zona Integrada el 41 %.

En lo que respecta al arroz, se espera que tenga un crecimiento importante de 13,4 % en la cantidad producida y un incremento en la superficie cultivada de 11,2 %. Esta situación es favorecida por una baja producción del año anterior debido a que existieron condiciones climáticas adversas y pesimismo en los productores lo que ocasionó que se eleven los precios; esto se reflejaría en la producción de este año.

El maíz tendría un crecimiento aproximado de la producción de 10,3 %, influido por el crecimiento de la superficie cultivada de 10,4 %. Este crecimiento estará muy influido por el buen desempeño del rendimiento que estará muy próximo al obtenido el año anterior y por la demanda por parte de los ganaderos y del sector avícola, principalmente.

¹⁹ Este precio es un record de los últimos años ya que en el 2000 fue de 211 \$us./TM, el 2001 de 196 \$us./TM, el 2002 de 214 \$us./TM y el 2003 de 264 \$us./TM. Los precios por meses fueron: en diciembre del 2003, 335 \$us./TM, enero del 2004 de 351 \$us./TM, febrero de 2004 fue de 370 \$us./TM y Marzo de 2004 de 411 \$us./TM. Fuente: IMF. International Financial Statistics, April 2004, Pág. 80.

²⁰ La producción de soya del año 2003 fue de 1.704.147 TM y la del año 2002 de 1.201.500 TM, según ANAPO (Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo), Memoria Anual 2003.

El ganado bovino, en total, tendría un crecimiento aproximado de 2,9 % en sus niveles de producción, que básicamente sería destinada a la exportación. Como esta producción no está muy influida por factores climatológicos –como los cereales, oleaginosas y otros– tiene un comportamiento muy regular que le permite capear situaciones de crisis. Para este crecimiento fue muy importante el mejoramiento genético y el trabajo implementado en el manejo por los productores ganaderos.

El trigo tendría un leve repunte con relación al año anterior con un comportamiento muy influido por los precios y, al mismo tiempo, por un mejoramiento de las condiciones climáticas en el invierno de este año.

La papa, producto estrella del occidente boliviano, tendría un desempeño muy por debajo del regular, debido a un retraso de la época de lluvias en el momento del crecimiento vegetativo de la planta, lo que ocasionó que exista un deterioro de su productividad.

Sin embargo, junto con el panorama de la soya, no tan alentador para el final de este año, existen cultivos que coadyuvarán a esta tendencia contrarrestando el comportamiento sectorial como es el caso del girasol, el café y la coca.

El girasol tendrá este año un crecimiento negativo aunque con una tendencia menor al año anterior; esta situación será influida por un mejoramiento de los precios y un mejor desempeño de la producción de soya. El café tendrá un crecimiento imperceptible, limitado fuertemente por el comportamiento de su precio deprimido por un exceso de oferta en el mercado internacional. Este año, la coca, producto amenazado en su producción, tendrá un estancamiento en su producción, debido a los convenios logrados en Unduavi de no erradicar coca en los Yungas y en el Chapare.

Petróleo crudo y gas natural

El sector petróleo crudo y gas natural tendrá probablemente una tasa de crecimiento de 12,3 % el año 2004. Este crecimiento es superior al registrado el año anterior, que fue de 11,2 %. Como viene aconteciendo durante los últimos años, este sector será el que apunte el crecimiento del 2004, favorecido por los convenios de venta de gas natural al Brasil y a la Argentina y por un incremento leve de la producción de petróleo, inducido a su vez, por la producción de gas natural.

Para lograr este crecimiento se prevé para el 2004 una producción de 23,4 MMp3/d que tiene la siguiente composición en su demanda: para la demanda interna boliviana (3,9 MMm3/d) y para la demanda brasileña de 19,5 MMm3/d, que está dentro del contrato YPFB-Petrobras, que a su vez tiene otra subdivisión: para el mercado interno brasileño se destinarán 17,5 MMm3/d y para Cuiaba 2 MMm3/d. A esta cantidad se debe añadir la probable exportación de gas natural a la Argentina que en promedio anual sería de 2,8 MMm3/d (4 MMm3/d los meses de invierno –mayo, junio y julio– y 2 MMm3/d los restantes meses).

Por lo tanto, si consideramos ambas demandas este año podríamos tener un total de 26,2 MMm3/d de producción en promedio. Sin embargo, este crecimiento ideal de la producción se contrasta con lo que realmente se observa en la realidad, pues, si bien se tienen expectativas de producción y exportación a principios de año, lo que se obtiene al final del año es una cantidad mucho menor.

La demanda brasileña estaría explicada por: i) las proyecciones de crecimiento de su economía; ii) el inicio de operaciones de termoeléctricas que estaban paralizadas; y iii) por la

presión de cumplir con los compromisos contractuales de compraventa asumidos con el gobierno boliviano del “take or pay” (tome o pague), que contempla para el año 2004 un mínimo de 24 MMm³/d²¹.

La producción de petróleo irá de la mano de la producción y exportación de gas natural, pues, al existir grandes cantidades de reservas de gas natural, no se hicieron inversiones para la producción de petróleo; de esta manera, el petróleo tiene que salir necesariamente de la producción de gas natural; si se considera que por cada millar de metros cúbicos extraídos del subsuelo se obtienen entre 22 a 66 barriles de petróleo condensado, probablemente se tengan unos 4,1 millones de barriles para el 2004.

Minería

La minería tendría este año un crecimiento significativo de 1,85 % comparado con el registrado el año pasado, que fue de 0,57 %; este comportamiento es más llamativo si se considera el crecimiento promedio de los últimos cinco años que alcanzó -1,55 %.

Este crecimiento está basado básicamente por un incremento en la demanda externa generada por el crecimiento que se espera en la economía mundial y por los efectos mínimos que pueda generar la demanda interna boliviana.

Para el logro de este crecimiento es importante el incremento de la demanda de zinc, que, bajo el influjo del crecimiento de la economía china, se constituye en el puntal del crecimiento minero, lo que se reflejará en la evolución de su precio.

Otro producto que influirá en el comportamiento del sector es el estaño, también bajo el influjo de China debido a la declinación de su producción de estaño y gracias a su alto crecimiento, incrementarán la demanda mundial de este producto.

El oro será también muy importante. El crecimiento de la economía mundial tendrá efectos sobre la demanda de este mineral, básicamente en sectores como la joyería, el electrónico y la acuñación de monedas oficiales. Aunque, es preciso aclararlo, esta demanda se verá afectada también por la incertidumbre que recorre los mercados bursátiles, que ha obligado a muchos inversores a volver la vista hacia el oro, debido fundamentalmente a la debilidad del dólar y el fortalecimiento del euro.

Así, la estructura macroeconómica actual se caracteriza por una vorágine bursátil donde reina la incertidumbre y la alta volatilidad, el nivel de producción y la política de ventas de los bancos centrales²², la demanda procedente de Japón ante la quiebra de su sistema financiero que están comprando oro con sus ahorros a falta de otra inversión más rentable. Quizás el elemento más importante que influye en un incremento de la demanda del oro sea la profunda crisis que viven las empresas, especialmente en el sector tecnológico. Teniendo todo esto en cuenta, es obvio que el oro sigue siendo visto como una especie de seguro contra escenarios apocalípticos, aunque sigue siendo una opción de rendimiento pobre en comparación con otros tipos de inversión.

²¹ De no comprar lo comprometido, el gobierno brasileño tendría que asumir los costos residuales de la no importación del gas boliviano. Es decir que si mantiene una demanda de 20 MMm³/d, la cantidad registrada a diciembre de 2003, tendría que pagar los restantes 4 millones, aún sin haberlos importado.

²² Así la producción se encuentra en fase descendente ya que el bajo precio de la onza ha provocado recortes en las inversiones destinadas a buscar nuevos yacimientos. Por otro lado, los bancos centrales, desde los acuerdos de Washington de 1999, han mantenido invariadas las ventas en 468 toneladas porque ya no consideran una amenaza para la estabilidad del mercado de oro.

La plata será uno de los más beneficiados de la carrera alcista del oro. Sin embargo, muchos analistas creen que, a pesar de este repunte del oro y de la plata, los metales preciosos están bastante alejados de sus máximos en el largo plazo.

Para el logro de este crecimiento se considera los crecimientos de la economía mundial, de Estados Unidos, de China, del sudeste asiático y de Europa, haciendo algunos énfasis como el caso de Suiza para el caso del oro. Los desenvolvimientos de estas economías estarán muy influenciados por lo que les pueda suceder a las economías norteamericana y china.

Sin embargo, estos incrementos en los precios –que ya a principios del 2004 empezaron a mostrar signos positivos en su evolución (FMI; 2004:78)– estarían influidos por el alto nivel de incertidumbre que prevalecen en estos mercados, debido a que la producción mundial es controlada por pocas empresas lo que hace que estos precios sean muy especulativos y no reflejen de una manera nítida lo que viene aconteciendo con la producción y la demanda.

El mercado de los principales productos que exporta Bolivia tiene la siguiente concentración en la producción mundial. Diez empresas controlan el 57 % de la producción del zinc, del estaño en un 73 %, del plomo el 66 % y del oro el 57 % (Asociación Nacional de Mineros Medianos; 2001:25). Por lo que, considerando esta situación, se deben realizar consideraciones adicionales, al movimiento de los precios, para emprender actividades productivas.

Industria

La industria manufacturera boliviana registraría un crecimiento del 3,0 %, que significará un incremento muy leve respecto al 2003, cuyo crecimiento alcanzó el 2,71 %. Este resultado responde al comportamiento de los componentes de la demanda manufacturera, tanto externa como interna. De acuerdo a la matriz de insumo producto²³ del año 2002, la demanda total estuvo conformada por un 81 % de demanda interna y un 19 % de demanda externa, lo que muestra que la demanda interna es el determinante más importante de la producción industrial boliviana en el corto plazo.

El comportamiento de la demanda interna, como viene aconteciendo en los últimos cuatro años, tendrá una tendencia a la caída, debido fundamentalmente a la demanda de los hogares. El año 2003 esta variable tuvo su tasa de crecimiento más baja de los últimos años, ya que registró una tasa de crecimiento de 0,87 %. Se trata de una caída sustancial, pues el año anterior obtuvo un crecimiento de 1,5 %.

Ante esta situación, a principios de este año, el Gobierno lanzó el DS 27328, denominado “Compro boliviano”; esta medida busca ser un instrumento de fomento a la producción nacional para incentivar la manufactura²⁴. Sin embargo, esta medida no tendrá mayor efecto en la industria, ya que dentro del PGN 2004 sólo se presupuestó 206 millones de dólares, que serán destinados a la compra de bienes nacionales, que contrasta con la promesa gubernamental de triplicar las compras hasta los 600 millones de dólares. De los 206 millones de dólares programados se deben deducir las compras de combustibles y lubricantes, que el

²³ Instituto Nacional de Estadística, Departamento de Cuentas Nacionales.

²⁴ Esta medida está destinada a crear condiciones para un incremento de producción de las micro y pequeñas empresas, asociaciones de productores y organizaciones económicas campesinas, cooperativas y asociaciones civiles sin fines de lucro, que luego comprará el Estado.

Presidente Mesa anunció restringir, quedando un saldo aproximado de 101 millones de dólares (Cedla; 2004: 15-19). Dentro de este nuevo total, los alimentos y productos agroforestales representan el 35,5 %, los productos químicos y farmacéuticos el 27,7 % y el equipo de oficina y muebles el 10,4 %, entre las asignaciones principales. Por todo esto se prevé un impacto mínimo en el total de la industria manufacturera.

Además, como un mecanismo de salvataje a las empresas, se promulgó la Ley de Reestructuración Voluntaria de Empresas, también conocida como “Hospital de Empresas”. Su principal objetivo es que las personas individuales o colectivas, que conforman unidades económicas, puedan celebrar acuerdos y contratos que les permitan reactivar su producción, preservar y generar empleo, restableciendo su capacidad de pago y mejorar su competitividad.

El proceso de reestructuración de una unidad productiva abarcará entre 90 a 180 días, en los cuales las empresas y los acreedores deberán encontrar puntos de acuerdo y discutir aspectos relativos al proceso productivo y al de reestructurar la gestión o, en último caso, conducir a la liquidación voluntaria.

Sin embargo, las instituciones financieras serán las que, en última instancia, “financien” la reestructuración poniendo como requisito indispensable el flujo de caja de sus ventas, por lo que, otra vez, la capacidad de compra de los hogares bolivianos vuelve a ser un tema central del mencionado Hospital. Con esta capacidad en franco descenso se presume que esta iniciativa será un fracaso como las emprendidas anteriormente.

La evolución de la industria también estará determinada por la demanda externa, la cual estará a su vez influida por dos factores: 1) el aprovechamiento de la Ley de Promoción Comercial y Erradicación de la Droga en los Andes (ATPDEA, por sus siglas en inglés) y 2) la excelente producción de soya, son sus efectos respectivos en la industria de alimentos dentro del complejo oleaginoso.

Para realizar un análisis de los efectos del ATPDEA en la industria boliviana, previamente es necesario considerar su estructura para determinar su alcance y su probable influencia. Para el año 2003 se tuvo la siguiente conformación: los alimentos (38 %), bebidas y tabaco (13 %), otras industrias manufactureras (13 %), textiles y prendas de vestir y productos del cuero (11 %), productos de refinación del petróleo (11 %), madera (7 %) y productos de minerales metálicos y no metálicos (7 %). Las exportaciones bajo el ATPDEA están dirigidas, básicamente, a tres subsectores: los textiles, prendas de vestir y productos de cuero, las maderas y la joyería; todos estos subsectores tienen una presencia mínima dentro de la industria y no tienen capacidad como para poder influir en el comportamiento del total de la industria. Además es preciso señalar que las exportaciones bolivianas están asentadas en la otorgación de determinados “cupos”, dependen de intermediarios mayoristas para llegar al mercado norteamericano y no tienen niveles de competitividad como para arrebatar algún espacio de mercado a la producción de otros países.

El otro elemento de la demanda externa –la cadena productiva de la soya– será la determinante en la evolución de la industria manufacturera. Este subsector tiene una participación del 38 % en el total de la industria y su producción no está destinada precisamente al mercado norteamericano.

Estas razones determinarían la proyección realizada y apuntan a que este año la industria boliviana tendría una leve mejoría.

Construcción y obras públicas

El sector de la construcción y obras públicas tendría un decrecimiento de aproximadamente $-9,7\%$, se trata de una caída menos acentuada que la del año anterior, que fue de $-18,4\%$; este comportamiento refleja las condiciones bajo las cuales se desenvuelve el mercado interno durante los últimos años, y que sólo obtiene crecimientos positivos cuando existe inversión extranjera directa en niveles significativos²⁵.

Este comportamiento está determinado principalmente por dos factores: i) la inversión, que incluye la extranjera directa, la privada nacional y la pública; y ii) la inversión en viviendas de los hogares.

Respecto a la inversión extranjera directa (IED), ésta sufrió una disminución de 514 millones de dólares el año 2003 (que es el registro más bajo de los últimos diez años); para el año 2004 se presume que la situación no sea mejor debido a que, en el pasado, una gran parte de la IED estuvo dirigida a la exploración y explotación de hidrocarburos –con suficientes reservas de gas natural descubiertas que sólo resta monetizarlas– por lo que ya no es necesario, por el momento, realizar nuevas inversiones.

Para la exportación de gas natural a la Argentina no será necesario construir un nuevo gasoducto, porque se utilizará el gasoducto Refinor, ya utilizado en el pasado para estos fines.

La inversión pública en el año 2003 tuvo su peor nivel de ejecución, que fue sólo de 46% ; para este año se tiene programado realizar una inversión de 500,9 millones de dólares, pero considerando el enorme déficit fiscal, la inflexibilidad del gasto y los niveles de baja recaudación no se tienen perspectivas alentadoras como para subir el nivel histórico de ejecución²⁶.

Desde hace años, la inversión privada nacional tiene mínimos niveles de ejecución, razón por la cual se espera que para este año los niveles, en el mejor de los casos, alcancen los disminuidos niveles del año anterior.

Respecto al segundo determinante, la inversión en viviendas de los hogares tendría una nueva disminución, pues el ingreso de los hogares tuvo el año anterior una caída en su crecimiento y para este año es probable que exista una disminución debido a la existencia de un alto desempleo abierto aunque exista un leve incremento del PIB.

Con relación al rendimiento de otros activos, pese a tener una caída de la tasa activa de interés bancaria destinada a la construcción de viviendas que podría favorecer en la construcción de nuevas viviendas, estará frenado por la existencia de un alto stock de viviendas que no pueden encontrar mercado. Por lo que, se estima que se tendría para el 2004 una disminución de la construcción de viviendas por parte de los hogares.

²⁵ El sector de la construcción en el periodo de 1999 a 2003 tuvo un crecimiento negativo en promedio de $-6,8\%$, que es el periodo de crisis; en dicho periodo el único año que registró crecimiento positivo ($14,3\%$) fue el año 2002 donde se construyó el gasoducto del Gasyrg. Considerando la serie desde 1990 hasta el 2003, se tuvo un promedio de crecimiento de $3,5\%$ que fue sostenido básicamente por el crecimiento de los hogares; sin embargo, tuvo sus picos máximos cuando existió inversión extranjera directa para la construcción de gasoductos los años 1998 y 2002, aunque en un contexto donde ya se iniciaba el ciclo de contracción de la demanda de los hogares y el ritmo de la construcción ya adquiriría también una tendencia a la caída.

²⁶ Considerando el periodo 1987 al 2003 el nivel de ejecución en promedio fue de 86% .

Considerando estos elementos se prevé que el sector de la construcción volverá a obtener crecimientos negativos que se constituyen en una característica de los periodos de crisis de la economía boliviana.

Intermediación financiera

La intermediación financiera tendría probablemente un decrecimiento de -4% por segundo año consecutivo. Esto está mostrando, como una especie de termómetro de la economía, lo que viene aconteciendo en la economía interna boliviana.

Este decrecimiento estaría originado por una serie de factores: una caída de los depósitos debido a una disminución de las actividades económicas internas; un proceso de “desintermediación” financiera propiciado por la aplicación del impuesto a las transacciones financieras (ITF) y a un incremento de los niveles de morosidad. Respecto al ITF, es probable que, debido a su implantación, disminuyan los “spreads” bancarios debido al incremento de las tasas pasivas como un incentivo para retener los depósitos; al mismo tiempo, se podría dar un efecto secundario del ITF que es la bolivianización de los depósitos, que surgiría precisamente para evitar el pago de estos impuestos.

Ante esta situación, el impulso a la actividad financiera provendría de otras actividades no ligadas a su función principal, sino que provienen de la adquisición de activos financieros tanto del sector privado como del público. De esta manera, se tergiversa su rol dentro de la economía. Esto se da cuando al registrar montos elevados de liquidez y no lograr incrementar su cartera realizan adquisiciones en activos financieros que reditúan ganancias que contrapesan las pérdidas en su producción principal.

A lo anterior hay que agregar que los sectores exportadores –los que llevarán el liderazgo de la economía– tendrán probablemente sus fuentes de financiamiento en la banca externa, por lo que tampoco el mejoramiento de las condiciones externas tendrían repercusión en la cartera del sistema bancario boliviano; aunque también pueden darse casos, como el de la soya, en los que los industriales que generan valor agregado puedan financiar una parte de su inversión.

El mercado de trabajo en el 2004

En este acápite se aborda el tema de las perspectivas laborales considerando los dos aspectos del mercado de trabajo: la demanda laboral y la oferta laboral.

Como ya se dijo, durante el 2004 existiría una leve recuperación de la economía boliviana, por efectos de la recuperación de la economía mundial, con Estados Unidos y China a la cabeza. En este contexto, obviamente los sectores que tienen una alta vinculación con el resto del mundo serán los que apuntalen el crecimiento de la economía boliviana, mientras que los sectores que estén ligados al mercado interno tendrán probablemente crecimientos modestos y negativos (Ver Cuadro 2). Esta forma particular de crecimiento de la economía afectaría el desempeño laboral boliviano.

El modelo de proyecciones de la demanda de trabajo y oferta de trabajo

Para evaluar el impacto de la estimación del PIB por actividad económica sobre el mercado de trabajo, el Cedla elaboró un modelo de proyección de la demanda de trabajo anual e hizo un seguimiento de la evolución de la población en forma desagregada por condición de

actividad relacionado con la población económicamente activa. Este modelo toma en cuenta, particularmente, la capacidad que tienen los diferentes sectores económicos de absorber el flujo constante y creciente de la presión de la oferta de trabajo que proviene, por un lado, del crecimiento natural de la población en edad de trabajar y, por otro, de los excedentes que se arrastran de las gestiones anteriores.

El modelo de demanda de trabajo se basa en la evidencia de que en el corto plazo existe una relación estrecha entre la producción y la demanda de trabajo, donde las variaciones en la demanda de trabajo (que son las necesidades de empleo de las empresas para la producción) son la principal fuente de variación en el empleo.

El modelo está basado en la matriz insumo producto (MIP), que refleja la estructura de la economía boliviana y que muestra, al mismo tiempo, las relaciones intersectoriales de la economía. A partir de esta interrelación se obtienen los requerimientos directos e indirectos de producción que están contenidos en la matriz de Leontief²⁷. Esta matriz indica que cuando existe un cambio en la producción de un determinado sector tiene repercusión en la producción de los otros sectores que le proveen de insumos para su producción. De manera similar, el empleo varía cuando cambia la producción de un determinado sector y también cuando se modifica la producción de los demás sectores.

Para cuantificar la variación en el empleo se considera un vector de empleo que, conjuntamente con la matriz de Leontief, proporciona el parámetro que lo relaciona con la producción. Este vector indica la cantidad de empleo demandado por los diferentes sectores económicos para un determinado nivel de producción.

Entonces, para explicar el nivel de empleo es imprescindible considerar el comportamiento del sector real –la producción de la economía– diferenciado por sectores económicos, pues, dada la heterogeneidad de la estructura tecnológica, su impacto en la generación de empleo también será diferente.

La oferta de trabajo está determinada por la dinámica poblacional, que es el crecimiento de la población en edad de trabajar (PET), y de la evolución de la población económicamente activa (PEA), determinada básicamente por el comportamiento de la demanda de trabajo en el corto plazo; en resumidas cuentas, la oferta está explicada, en el corto plazo, por el crecimiento del producto y, en el mediano y el largo plazo, por causas demográficas y sociológicas.

Así, una vez obtenido la PEA y el nivel del empleo se obtiene el desempleo por diferencia. El ámbito de medición será el urbano, en razón de que se dispone de mayor información que en el área rural.

El empleo urbano en el 2004

Para las proyecciones de empleo y desempleo se realizaron diferentes escenarios (optimista y pesimista), dependiendo de si se trata del crecimiento del producto o de la PEA. Se presenta aquí la evolución optimista de la evolución de las mencionadas variables para el 2004.

²⁷ La matriz de Leontief es otra matriz que proviene de la MIP, que nos proporciona la cantidad de insumos que se requieren para la producción de un determinado sector económico.

Los resultados que se obtuvieron para la generación de empleo en el 2004 por sectores económicos, después de haber realizado la proyección del PIB, se muestran en el siguiente cuadro:

Cuadro 4
Bolivia: Población ocupada estimada por sectores económicos
2003 y 2004

Actividad económica	2003 Requerimiento de empleo	2004 Requerimiento de empleo	2004-2003 Empleos Nuevos
Agropecuario	1.570.743	1.625.581	54.838
Petróleo y Gas Natural	10.859	11.772	913
Minería	58.570	59.686	1.116
Manufactura	480.141	493.315	13.175
Electricidad, Gas y Agua	15.391	15.707	316
Construcción	149.561	136.145	-13.415
Comercio	586.869	605.590	18.721
Transporte y Almacenamiento	174.890	182.539	7.649
Comunicaciones	17.487	17.987	500
Servicios Financieros	31.766	31.352	-414
Administración Pública	132.458	135.923	3.465
Otros servicios	460.532	470.407	9.875
TOTAL BOLIVIA	3.689.267	3.786.006	96.739
TOTAL URBANO (1)	2.107.665	2.148.652	40.987

(1) No incluye el sector agropecuario ni petróleo y gas natural

Elaboración: CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario

Para obtener el empleo urbano se deduce del empleo total el empleo generado en los sectores agropecuario y petróleo crudo y gas natural²⁸. De acuerdo a las proyecciones realizadas, la economía boliviana generaría aproximadamente 97 mil nuevos puestos de trabajo, de los cuales se estiman unos 41 mil nuevos puestos de trabajo en el ámbito urbano. De éstos, el sector del comercio se constituiría, otra vez, en el principal generador de empleo urbano, ya que su comportamiento está determinado por los efectos del crecimiento de los sectores productivos de bienes, lo que le permitiría generar empleo adicional para casi 19 mil personas.

La manufactura, en razón de que requiere mayores niveles de empleo en su producción y a pesar de tener un ritmo casi estancado de crecimiento, se constituiría en uno de los principales generadores de empleo urbano, pues, tendría aproximadamente 13 mil personas nuevas ocupadas.

El sector del transporte será otro sector importante como generador de empleo, pues absorbería alrededor de 10 mil empleos nuevos, gracias al efecto dinamizador de los sectores productivos de bienes, especialmente de los sectores del gas natural y del agropecuario, que tendrán desempeños sobresalientes.

²⁸ Lo urbano se define de la misma manera que se hizo con el producto.

La administración pública tendría un aporte de 3 mil nuevos puestos de trabajo, que probablemente bajen debido a recortes presupuestarios en el marco de la austeridad fiscal promovida por el Gobierno.

El sector minero, que luego de su largo letargo de ocho años, obtendrá un crecimiento moderado de 1,9 %, desempeño que le permitirá generar alrededor de mil personas.

Luego, están los sectores marginales en términos de generación de empleo: comunicaciones, con 500 personas, y electricidad, gas y agua, con aproximadamente 300 personas.

Sin embargo, a esta sumatoria de generación de empleo, se debe contraponer la eliminación de puestos de trabajo, con sectores como el de construcción y servicios financieros.

El sector de la construcción, por sus características de bien no transable que refleja de manera nítida lo que viene aconteciendo con el mercado interno, tendría, por segundo año consecutivo, un crecimiento negativo de -9,7 %; este comportamiento reducirá su capacidad empleadora en el 2004, por lo que se proyecta una eliminación de empleos de casi 13 mil personas. Esto debido especialmente a la tendencia a la baja de la capacidad de compra de los hogares.

Si bien los sectores agropecuario y petróleo crudo y gas natural tendrían altas tasas de crecimiento en su producción, sólo el primero generaría alrededor de 55 mil nuevos empleos; en lo que respecta al sector petróleo crudo y gas natural sólo generaría aproximadamente mil ocupaciones nuevas. Esta asimetría en la generación de empleo obedece a que el primero es intensivo en mano de obra mientras que el segundo es intensivo en capital. Como se lo mencionó anteriormente, de acuerdo a la definición de empleo urbano, estos dos sectores no son tomados en cuenta para la estimación del empleo en este ámbito.

El desempleo urbano en el 2004

La estimación del desempleo urbano para el 2004 alcanzaría una tasa de 13,9 %, que está explicada por el desenvolvimiento de PIB y por la evolución de la población ocupada conjuntamente a la población económicamente activa.

Este dato lo podemos observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 5
Bolivia: Área urbana
Tasa de desempleo abierto
(Número de personas)

Variables	Diciembre 2003	Diciembre 2004(p)
Población Total (PT)	5.810.886	6.003.807
Población en Edad de Trabajar (PET)	4.493.104	4.659.349
Población Económicamente Activa (PEA)	2.523.900	2.601.637
Población Ocupada (PO)	2.198.402	2.240.036
Población Desocupada (PD)	325.498	361.601
Población Económicamente Inactiva (PEI)	1.969.204	2.057.712
Tasa Global de Participación	56	56
Tasa de Desempleo Abierto	12,9	13,9
Tasa Crecimiento PEI	5,2	4,5

Elaboración: Cedla, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario

Considerando los últimos 18 años, es decir, después de la hiperinflación, este nivel de desempleo es el más alto²⁹.

En el área urbana, el PIB tendría una tasa de crecimiento de 1,64 %³⁰ y considerando el crecimiento de los sectores económicos y su capacidad de generación de empleo, nos lleva a la conclusión de que la generación de empleo sería de aproximadamente 41.000 nuevos puestos de trabajo. Esta cifra se la podría considerar como la demanda de trabajo, es decir, la cantidad de personas que requieren los diferentes sectores económicos para obtener un determinado nivel de producción.

Consideremos ahora la oferta laboral efectiva o disponible, llamada también población económicamente activa (PEA). De acuerdo con el modelo utilizado, la PEA está determinada, en el corto plazo, por las condiciones económicas y, en el mediano y largo plazo, por factores demográficos y sociológicos. En este sentido, para el presente año, se prevé un crecimiento de la población económicamente activa de 3,1 %³¹.

En términos absolutos, este crecimiento de la PEA significaría un incremento de 78 mil personas por año, lo que equivale a decir que este año se debería crear, en promedio, la misma cantidad de empleos para absorber esta incorporación a la población económicamente activa.

Ahora bien, si se considera que la economía de lo urbano crecería el 2004 a una tasa de 1,6 % y la población económicamente activa en 3,1 %, significaría que existiría un excedente de mano de obra de aproximadamente 1,5 %.

²⁹ Considerando la información del Instituto Nacional de Estadística, que mide el desempleo a través de encuestas de hogares, el desempleo más alto fue el año 1989, con una tasa de 10,4 % en las ciudades capitales. Considerando la medición del desempleo relacionándolo con el crecimiento del PIB, la tasa de desempleo abierto urbano fue creciendo paulatinamente a partir del año 2001 con 10,1 % hasta alcanzar en diciembre de 2003 una tasa de 12,9 %.

³⁰ Este dato se obtiene de la deducción de la tasa de crecimiento del PIB total el aporte que realizan los sectores económicos a ese nivel de crecimiento, es decir, la incidencia de los sectores agropecuario y petróleo crudo y gas natural, con base al Cuadro 3, de proyección del PIB para el año 2004.

³¹ Este es resultado de una combinación del crecimiento del PIB urbano y de la migración del campo a la ciudad.

Este excedente está conformado por los saldos de los años anteriores, que se acumulan, y por la población que no puede encontrar trabajo en la presente gestión. Ambos presionan en forma simultánea, ocasionando que el excedente de mano de obra se incremente, lo que se verá reflejado en un incremento de la tasa de desocupación abierta urbana.

Considerando la tasa de global de participación (TGP) (que es la relación entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar) vemos que se mantiene estable en el tiempo, lo que indica que otros miembros de la familia no estarían ingresando al mercado de trabajo debido al enorme desempleo existente y, consecuentemente, a la falta de oportunidades de empleo; lo anterior origina que se incremente peligrosamente la población económicamente inactiva.

También es preciso mencionar el escenario pesimista, que considera un crecimiento más bajo del PIB que el presentado en este documento. Este escenario considera una evolución de mediano y largo plazo de la población económicamente activa con una tasa de crecimiento superior al proyectado. Con estos insumos lógicamente se tiene una tasa de desempleo superior al 13,9 %.

Este enorme desempleo tendría consecuencias muy fuertes para la economía en su conjunto, especialmente en la producción destinada al mercado interno, pues ya no se tendría el circuito de ingreso primario, que se genera en la producción, y que a través del consumo de los hogares retornan a las empresas, rompiendo de esta manera el círculo virtuoso de la producción y el consumo.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Nacional de Mineros Medianos 2001 Memoria e informe anual 2001 (La Paz)
- Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo) 2003 Memoria Anual (Santa Cruz)
- Banco Central del Bolivia (BCB) 2000 Memoria 2000 (La Paz)
- Banco Central de Bolivia (BCB) 2003 “Boletín informativo” (La Paz) N° 127
- Cedla 2004 “¿Un respiro político hasta el 2007? Realidades y apariencias del Plan Mesa” (La Paz) Documentos de coyuntura N° 6
- CEPAL 2004 “Proyecciones de América Latina y el Caribe” (Santiago de Chile) Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos N° 27
- Huanca, Efraín 2003 “Economía boliviana: Evaluación del 2002 y perspectivas del 2003”, (La Paz) Cedla, Documentos de trabajo N° 29
- International Monetary Fund (IMF) April 2004 World Economic Outlook (Washington)
- International Monetary Fund (IMF) May 2004 International Financial Statistics (Washington)
- Ministerio de Hacienda 2003 Presupuesto General de la Nación 2003 (La Paz)
- Superintendencia de Bancos y entidades Financieras (SBEF) Marzo 2004 “Boletín informativo” (La Paz)
- Superintendencia de Bancos y entidades Financieras (SBEF) 2004 “Carta informativa semanal” (La Paz) N° 769

ANEXOS ESTADÍSTICOS